



#130

Su acceso a las Normas Internacionales

focus

nuestra
VISIÓN
PARA UN MUNDO MEJOR



#130



ISO focus

Septiembre-Octubre 2018

ISOfocus Septiembre-Octubre 2018 – ISSN 2310-7987

ISOfocus, la revista de la Organización Internacional de Normalización, se publica seis veces al año. Usted puede descubrir mayor contenido en nuestro sitio Web en iso.org/isofocus, o manteniéndose conectado con nosotros en:



Jefa de Comunicación | Katie Bird

Redactora Jefa | Elizabeth Gasiorowski-Denis

Redactores | Barnaby Lewis, Clare Naden

Escritores contribuyentes | Robert Bartram, Ann Brady

Editora y correctora | Vivienne Rojas

Diseñadores | Xela Diamond, Pierre Granier, Alexane Rosa

Traductora | Alexandra Florent

Traducción al español | COPANT (Comisión Panamericana de Normas Técnicas)

www.copant.org

Suscripciones y ediciones anteriores

Si le gusta ISOfocus, puede descargar el archivo pdf de manera gratuita o suscribirse para recibir los números impresos a través de nuestra página web iso.org/isofocus. También puede ponerse en contacto con nuestro servicio de atención al cliente en customerservice@iso.org.

Contribuciones

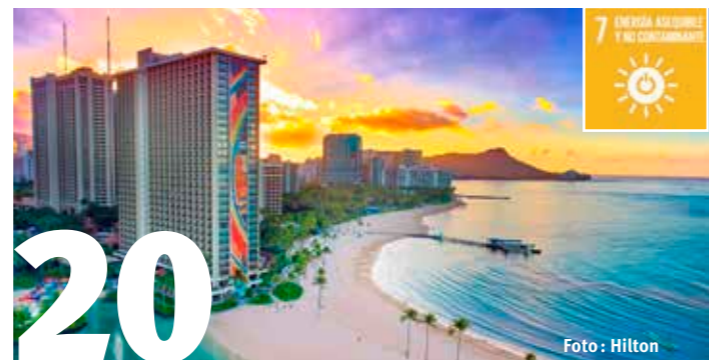
Usted puede participar en la creación de esta revista. Si cree que su contribución puede aportar un valor añadido a cualquiera de nuestras secciones, póngase en contacto con isofocus@iso.org.

Las opiniones expresadas son las de los respectivos contribuyentes y no son necesariamente las de ISO o las de cualquiera de sus miembros.

© ISO, 2018

Publicado en Suiza. Todos los derechos reservados.

Los artículos de esta revista únicamente podrán reproducirse sin fines comerciales. No se podrán modificar y se deberán citar adecuadamente, otorgando el debido reconocimiento a ISO. ISO podrá revocar esta autorización a su entera discreción. Para cualquier consulta, contacte con copyright@iso.org.



56-57 Reunión con el Presidente de Brasil
La campaña del clima se calienta
ISO 45001 en Uruguay en el punto de mira
Directrices internacionales para estufas más seguras

2 Cómo desencadenar acciones con Normas Internacionales
Comentario de Sergio Mujica.

4 Las normas ISO respaldan la Agenda 2030
Seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

6 Nuestra hoja de ruta común
Unimos fuerzas para la Agenda 2030.

12 Un mundo bien hidratado
Nuestro esfuerzo por salvar a un planeta sediento.

20 Hilton se apunta al verde
El sector hotelero se vuelve sostenible con ISO 50001.

26 Reconstruir la confianza en México
Arremetida contra la corrupción con una norma antisoborno.

30 La fuerza electrizante de la innovación
Chispas de ingenio en la era moderna.

36 Redefinir el paisaje urbano
Las comunidades inteligentes creen en las normas.

44 Subir el listón del consumo sostenible
Unas políticas de compras buenas se traducen en buenas empresas.

50 Compromiso con el clima
ISO define las normas para pasar a la acción.



Esta revista está impresa en papel certificado FSC®.



Cómo desencadenar acciones con Normas Internacionales

Juntos,
con las normas ISO,
ayudamos a que
la Agenda 2030 sea
una realidad.

La demanda que recibe el planeta por parte de la población creciente es cada vez mayor; por eso, el desarrollo sostenible es uno de los mayores desafíos a los que nos enfrentamos en la actualidad. La Agenda 2030 representa un consenso global para lograr el desarrollo sostenible en todo el mundo en poco más de una década y sin dejar a nadie atrás. Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS de la ONU), adoptados en el marco de la Agenda 2030, son una llamada de acción universal para erradicar la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todos disfruten de la paz y la prosperidad.

Las Normas Internacionales tratan de resolver una serie de desafíos globales. Son soluciones para industrias, empresas y comunidades. Promueven la innovación y difunden conocimientos y buenas prácticas. Además, ayudan a proteger a los consumidores de productos poco seguros y dañinos. Por tanto, las Normas Internacionales son una ayuda clave para implementar los ODS y hacerlos realidad.

ISO trabaja con colaboradores y expertos líderes de todo el mundo con el fin de suministrar herramientas apropiadas que se puedan aplicar en todas partes. Desde el cambio climático hasta la eficiencia energética, nuestras normas dan respuesta a necesidades globales y ayudan a contrastar nuestros progresos con los ODS.

Además, la Agenda 2030 integra de manera equilibrada las tres dimensiones del desarrollo sostenible (económica, social y ambiental) y muchas de nuestras 22000 normas ISO contribuyen a estos tres componentes:

- **Crecimiento económico**, al facilitar el comercio, la interoperabilidad y la difusión de buenas prácticas empresariales y nuevas tecnologías
- **Integridad ambiental**, al fomentar la buena gestión ambiental con normas sobre la calidad del aire, agua o suelo; así como al apoyar la contabilidad y verificación de las emisiones de gases de efecto invernadero en lo que respecta al comercio de derechos de emisión, y al proporcionar normas sobre la eficiencia energética y las energías renovables
- **Equidad social**, con normas relacionadas con la protección e información del consumidor, responsabilidad social, tecnologías y servicios sanitarios y, más recientemente, la seguridad en el trabajo

¿Cómo podemos contribuir a los objetivos de las Naciones Unidas y convertirlos en acciones? ¿Cómo se pueden desarrollar y utilizar las normas para lograr dichos objetivos? Para garantizar el progreso y el uso creciente de las normas como herramientas de apoyo para los ODS, ISO propone acciones concretas para mejorar la visibilidad de nuestras normas. En primer lugar, la herramienta de seguimiento de normas para los ODS, que contiene unas 600 normas que respaldan los ODS, seguirá estimulando el progreso de las organizaciones que desean hacer realidad la Agenda 2030.

La sección específica de ISO.org, lanzada oficialmente en la Asamblea General de ISO de este año, es el primer intento por parte de ISO de consolidar las normas para servir de apoyo a los ODS de manera coherente. Esta herramienta online, que muestra todos los ODS de la ONU y ofrece ejemplos de las normas para lograr su consecución, seguirá creciendo y evolucionando a medida que se vayan incorporando proyectos y campos de trabajo a ISO.

Como parte de la labor en curso y del compromiso con la Agenda 2030, debemos reforzar el esfuerzo colectivo y trabajar juntos para mantener la paz, maximizar nuestra fortaleza colectiva y aprovechar mejor nuestros recursos. Por eso, el compromiso de ISO con la Agenda 2030 incluye colaboraciones y compromisos sólidos con otras organizaciones.

Más de 700 organizaciones internacionales y regionales mantienen una relación formal de cooperación con los comités técnicos de ISO. El auténtico valor de estas colaboraciones no radica solo en los conocimientos técnicos, sino también en las conexiones entre instituciones que se han ido forjando durante años. Su implicación activa en el diseño de las normas ISO y su respaldo en la fase de implementación son cruciales para hacer frente a algunos de los desafíos más importantes del mundo antes de 2030.



Sergio Mujica, Secretario General de ISO.

Es más: ISO colabora estrechamente con la gran familia de las Naciones Unidas y se afana en facilitar sus esfuerzos. Nos ponemos en contacto con varias agencias de la ONU y participamos con organismos donantes, como el Banco Mundial, con el fin de promover una mayor concienciación sobre las normas ISO en favor de los ODS. Además, formamos parte de una red de organizaciones grandes con el compromiso de ser International Gender Champion, para lograr avances en la paridad de género en los puestos directivos ejecutivos. Nuestra colección de Normas Internacionales ofrece a empresas, gobiernos y organizaciones cada vez más soluciones para garantizar su sostenibilidad, ejerciendo de paso su valor intrínseco al desarrollo sostenible del planeta. Juntos, con las normas ISO, ayudamos a que la Agenda 2030 sea una realidad y que nadie se quede atrás. ■

Las normas ISO respaldan la Agenda 2030

Las Naciones Unidas adoptaron la Agenda 2030, un plan de acción para las personas, el planeta y la prosperidad enmarcado por 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que equilibran las tres dimensiones del desarrollo: económica, social y ambiental. Diecisiete atrevidos y transformadores pasos que urgen para que el mundo adopte una ruta más sostenible y resiliente.

La cartera de ISO contiene más de **22 000 Normas Internacionales** que respaldan todos los ámbitos que abarcan los Objetivos de Desarrollo Sostenible. He aquí cómo ayudan a generar impacto.

ISO 20400
(compras sostenibles)



Familia ISO 22000
(gestión de la inocuidad de los alimentos)



ISO 13485
(dispositivos médicos)



ISO 21001
(sistemas de gestión para organizaciones educativas)



ISO 26000
(responsabilidad social)



ISO 24516-1
(redes de distribución de agua potable)



ISO 50001
(gestión de la energía)



ISO 45001
(seguridad y salud en el trabajo)

ISO 50501
(gestión de la innovación)



Serie ISO 12812
(servicios financieros móviles)



Serie ISO 14020
(etiquetado ambiental)



ISO 14080
(metodologías sobre acciones climáticas)



ISO 21070
(protección del entorno marino)



ISO 14055-1
(combatir la degradación y desertificación del suelo)



ISO 37001
(gestión contra el soborno)



ISO 44001
(relaciones comerciales colaborativas)

Para más información,
visite nuestro sitio Web
www.iso.org/sdg

A person wearing a teal dress and dark shoes is walking away from the camera on a path marked with white lines on asphalt. The path leads towards the background, symbolizing a common route or journey.

Nuestra hoja de ruta común

Pasados casi tres años del lanzamiento oficial de la agenda post-2015, que marca el camino hacia un mundo mejor de aquí a 2030, la gente todavía no tiene muy claro cómo hacer realidad los ambiciosos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Quizá, el carácter ambicioso de los ODS nos proporcione pistas valiosas sobre cómo abordarlos. Estas nuevas alianzas y colaboraciones alentadas por los objetivos representan un punto de partida para hacer de la Agenda 2030 un esfuerzo de escala realmente mundial.



Foto: ONU

Michael Møller, Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra (ONUG).

Todas las colaboraciones,
hasta las más inusuales,
son clave para lograr
los ODS.

Ginebra, como centro clave de operaciones del sistema internacional, reúne a numerosos agentes que desempeñan un papel clave en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La larga y arraigada trayectoria de ISO en la colaboración con las Naciones Unidas (ONU) ha resultado crucial para hacer frente a algunos de los retos más importantes del mundo. ISO seguirá siendo una fuerza transformadora en el futuro, a medida que seguimos la hoja de ruta para 2030.

En la actualidad, afrontamos retos globales más complejos e interconectados. A menudo, hasta los problemas más locales tienen una dimensión más amplia. Por ello es vital que contemos con un planteamiento multilateral sobre el desarrollo sostenible para guiar nuestro trabajo colectivo de aquí a 2030.

ISOfocus se reunió con Michael Møller, el Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra (ONUG), para tratar algunos de los principales problemas que amenazan a nuestro mundo en la actualidad, la forma de abordarlos y el poder de las normas para marcar la diferencia.

ISOfocus: ¿Qué recibimiento está teniendo la Agenda 2030 en el mundo?

Michael Møller: Desde la adopción de la Agenda 2030 por los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas en septiembre de 2015, ha surgido un impulso sin precedentes por todo el mundo para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se han realizado esfuerzos en varios niveles y por diferentes partes interesadas. Gobiernos, organizaciones del sector civil, instituciones académicas, empresas, las propias Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales estamos uniendo nuestras fuerzas activamente para acelerar los resultados.

En las Naciones Unidas, todo el sistema de desarrollo mantiene el compromiso de ayudar a los países a implementar la Agenda. También se están realizando reformas dentro de las organizaciones de las Naciones Unidas para garantizar un sistema aún más eficiente que aproveche la especialización de las distintas entidades de la ONU. Otras organizaciones internacionales también se están movilizando para integrar los ODS en sus planes de trabajo, y están adaptando sus estrategias y actividades para llevar a cabo la visión y los objetivos de la Agenda 2030.

A nivel nacional, muchos países han introducido enmiendas decisivas en sus políticas para abordar el carácter sistémico de los ODS, demostrando su compromiso con una Agenda que hace necesaria una nueva forma de operar. El cambio más potente, no obstante, radica en la forma en que los agentes interactúan entre sí. Todos reconocen que esta Agenda solamente se cumplirá por medio de alianzas estratégicas y la colaboración activa entre organizaciones y distintos agentes. En Ginebra, mi oficina es especialmente activa en lo que se refiere a

reunir a colaboradores y demostrar que son más que la suma de sus partes. El SDG Lab, que lanzamos en enero de 2017, actúa como conector y coordinador en el ecosistema de Ginebra y ya ha logrado excelentes resultados estimulando colaboraciones estratégicas que ayuden a la implementación a nivel nacional.

¿Qué pasos importantes se han dado desde que se adoptaron los ODS en septiembre de 2015? Y aún más importante, ¿vamos por buen camino, especialmente si comparamos los ODS con sus antecesores, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)?

El Foro Político de Alto Nivel (FPAN) sobre Desarrollo Sostenible, que se reúne anualmente bajo los auspicios de la Asamblea General y el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, desempeña un papel central en los trabajos de seguimiento y los informes sobre la implantación de la Agenda 2030 a nivel mundial. Desde septiembre de 2015, se han celebrado dos FPAN, más el de julio de 2018 en Nueva York. En este informe anual participan cada vez más agentes diferentes. Este es el momento en el que los países comparten sus logros y retos por medio de los Informes Voluntarios Anuales (VRN por sus siglas en inglés).

Este evento anual es un momento clave para ponerse al día sobre las oportunidades y trabas compartidas a la hora de lograr los ODS y para conocer las prácticas más eficaces y las menos útiles. También es un momento para desarrollar nuevas formas de hacer frente a los obstáculos. Están surgiendo algunos retos recurrentes, tales como encontrar los recursos financieros y garantizar políticas y presupuestos intersectoriales. Sin embargo, también vemos tendencias alentadoras, como el rol de la tecnología para acelerar los resultados de desarrollo.



La Agenda 2030
consiste en pensar
y abordar
las cosas de una
forma diferente.



Foto: ONU

¿Cuál es el grado de colaboración, especialmente aquí en Ginebra? ¿Qué importancia tiene la colaboración de ISO en los ODS?

Todas las colaboraciones, hasta las más inusuales, son clave para lograr los ODS. Necesitamos centrarnos en las colaboraciones multilaterales, con aliados inesperados que unen sus fuerzas para forjar nuevas soluciones a partir de conocimientos diversos, pero complementarios. Además de la diversidad de conocimientos, debemos diversificar en las fuentes de financiamiento, para así compartir los riesgos y oportunidades y que los programas cuenten con un flujo regular de fondos.

En Ginebra, el SDG Lab ha colaborado en la creación de Geneva 2030 Ecosystem, una red en la que se incuban contactos y colaboraciones innovadoras entre los distintos agentes de esta excepcional ciudad, como ayuda a la implementación de los ODS. Existe un dinamismo sin precedentes en lo que respecta a la colaboración. Con la normalización como su actividad central, ISO es sin duda un agente importante para la consecución de los objetivos. Su cartera de más de 22 000 Normas Internacionales aborda casi todos los ODS: industria, sanidad, tecnología, educación... y allana el camino hacia unas colaboraciones de éxito.

¿Qué opina del papel de las normas ISO en el logro de los ODS?

Como organización no gubernamental independiente, ISO desempeña un papel clave en la definición de normas que ayudan a fomentar la innovación. Resulta imprescindible para acelerar los resultados.

El proceso de definición de normas propiamente dicho es fruto del diálogo y la colaboración, lo cual refleja muy bien el espíritu de la Agenda 2030. Además, un elemento crucial para los ODS es la monitorización y cuantificación del progreso. En este dominio, las normas ISO ayudan a cuantificar el éxito y a identificar retos.

Usted es uno de los instigadores de International Gender Champions, una red de la que ISO ahora forma parte. ¿Cómo cree que se va a expandir esta red de campeones en el futuro? ¿Qué pueden hacer organizaciones como ISO para ayudar en la consecución de estos objetivos?

International Gender Champions es una red de liderazgo que reúne a responsables de decisión de ambos sexos decididos a derribar las barreras de género y hacer de la igualdad de género una realidad patente en sus esferas de influencia. Desde su lanzamiento en el Palacio de las Naciones de Ginebra en julio de 2015,

la iniciativa ha ganado 205 campeones de todo el mundo. Estos campeones han asumido cerca de 600 compromisos relacionados con el buen gobierno, liderazgo y responsabilidad, selección y contratación, equilibrio entre vida laboral y familiar, servicio organizativo, reuniones, conferencias y delegaciones y trabajo programático y de campo.

Cada vez son más los líderes que se suman a esta iniciativa, como es el caso del Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, y del Secretario General de ISO, Sergio Mujica. Espero y creo firmemente que esta red de campeones siga creciendo en el futuro. Al asumir compromisos concretos y factibles en su nivel, por ejemplo, el compromiso con la igualdad en conferencias, estos adalides, promotores, responsables de agencias y agentes de la sociedad civil repercutirán enormemente en el ODS 5 (Igualdad de género), crucial para la implantación general de los objetivos.

Para organizaciones como ISO, fomentar la participación efectiva de las mujeres en el trabajo técnico, incorporar su singular perspectiva y hacer del equilibrio entre la vida laboral y familiar una realidad ayudarán a lograr la igualdad de género y otros objetivos, haciendo que los resultados tengan en cuenta el género.

Echando una mirada a 2030, ¿cuáles son sus principales pensamientos o aspiraciones?

Creo firmemente en dos conceptos. El primero es el de «cambio de mentalidad». La Agenda 2030 consiste en pensar y abordar las cosas de una forma diferente. Trabajar en compartimentos estancos no es nada eficiente; necesitamos crear incentivos para que la gente salga de su zona de confort sectorial. Para hacer realidad el cambio, debemos predicar con el ejemplo en todos los niveles de trabajo. El segundo concepto es el de «transformación». Los ODS son realmente transformadores, ya que son indivisibles y universales. No cabe duda de que la Agenda 2030 es una oportunidad histórica para demostrar cómo el mundo se une y comparte retos y soluciones para un desarrollo sostenible. ■

Las normas ISO
ayudan
a cuantificar el éxito
y a identificar retos.



Foto: ONU



Un mundo bien hidratado

por Robert Bartram

El agua es el recurso más valioso de la humanidad. Todos sin excepción la necesitamos, y de hecho cada día de nuestra vida. Sin embargo, solo ahora somos conscientes de que debemos actuar con urgencia si no queremos echar a perder el recurso más abundante de la naturaleza.

Las crudas estadísticas son impactantes. Solo el 1% del agua dulce de la Tierra es fácilmente accesible. La escasez de agua es galopante¹⁾: según ONU Agua, el organismo que coordina a las distintas agencias de las Naciones Unidas interesadas en el agua y el saneamiento, «cerca de 1200 millones de personas, casi la quinta parte de la población mundial, viven en áreas de escasez de agua. Otros 1600 millones, alrededor de un cuarto de la población mundial,

afrontan situaciones de escasez económica de agua (donde los países carecen de la infraestructura necesaria para transportar el agua desde ríos y acuíferos)»²⁾. Otra agencia de la ONU, la UNESCO, informa de que «en 2025, se espera que 1800 millones de personas vivan en países o regiones con escasez absoluta de agua y dos terceras partes de la población mundial podrían hacerlo en condiciones de estrés hídrico».³⁾

1) ONU Agua define la «escasez de agua» como la «escasez en la disponibilidad debido a escasez física, o escasez en el acceso debido a la incapacidad de las instituciones para garantizar un suministro regular o carecer de infraestructuras suficientes». www.unwater.org/water-facts/scarcity/

2) www.unwater.org/water-facts/scarcity/

3) www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/water/wwap/wwdr/wwdr4-2012/

Solo el 1% del agua dulce de la Tierra es fácilmente accesible.



Por tanto, no es de extrañar que el agua tenga un papel prominente en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). De hecho, es tal su importancia que se le ha dedicado un ODS específico: el ODS 6 afirma que «el acceso a agua apta para el consumo y el acceso al saneamiento, así como la gestión racional de los ecosistemas de agua dulce son esenciales para la salud humana, la sostenibilidad ambiental y la prosperidad económica». Los objetivos e indicadores son descaradamente ambiciosos.

El agua en riesgo

¿Cuáles son los retos que debe superar el mundo para hacer realidad estas ambiciones? Y, en lo que respecta a nosotros, ¿cómo pueden marcar la diferencia las normas ISO? Según el Dr. Carlos Carrión-Crespo, especialista en agua de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de la ONU, el principal desafío es el gobierno global del agua, un factor que tiene su reflejo en el protagonismo de la gestión integrada de los recursos hídricos en la meta 6.5. «Los países necesitan hallar soluciones para los innumerables conflictos por el agua capaces incluso de desatar guerras, aquellas que el sistema ONU pretende prevenir», resume Carrión-Crespo. Por otro lado, agrega, también se hace necesario priorizar el acceso equitativo en el diseño de políticas, contando con todos los interesados –incluso trabajadores y empleadores– en la creación e implantación de estas políticas.

De este punto se hace eco también el Dr. Duncan Ellison, antiguo director del área de Planeación y Gerencia del Agua de Environment Canada y de la Asociación Canadiense de Aguas y Aguas Residuales y Coordinador de varios grupos de trabajo de ISO sobre actividades relacionadas con el agua. En su análisis, distingue entre lo que califica como visiones «específicas» y «generales». Su visión «específica» es «que las compañías de aguas se ven obstaculizadas con frecuencia en su toma de decisiones por la legislación gubernamental». Piensa que, si los países tuvieran un marco regulatorio más abierto en materia de servicios de aguas –con más libertad de innovación para los profesionales competentes a cargo de los servicios municipales–, sería más probable dar una respuesta duradera y eficaz a la crisis hídrica. «Asistimos a un caso de celos entre los niveles administrativos superiores y los municipales», declara sin sonrojo.



Su visión «general» es que «aún no estamos integrando la gestión de los recursos hídricos de la forma más deseable». Se hace necesario integrar todos los usos posibles del agua –alternativas de uso forestal, agrícola, minero y urbano del agua– para sacar el máximo partido del agua de una cuenca hídrica. Cita al Reino Unido, Francia y Australia como ejemplos de países que parecen haber logrado el equilibrio ideal, pero no es el caso de otros países, tanto desarrollados como en vías de desarrollo.

Calidad en todos los aspectos

La Dra. Debbie Chapman es Directora del Centro de Desarrollo de Capacidades Hídricas del Sistema Mundial de Vigilancia del Medio Ambiente (SIMUVIMA) de la ONU Medio ambiente, con sede en la Universidad de Cork en Irlanda. Su principal preocupación es, naturalmente, que el agua tenga la máxima calidad, lo cual vuelve a depender en gran medida de un gobierno eficaz. Parte de la misión de su equipo es capacitar a los gobiernos nacionales en la importancia de monitorear la calidad del agua y ayudarlos a desarrollar los conocimientos, las técnicas y la infraestructura necesarias para lograrlo.

El papel del SIMUVIMA no es fomentar medidas de monitoreo de la seguridad del agua potable – que es labor de la Organización Mundial de la Salud (OMS) –, sino del agua empleada en todos los demás usos. Entre ellos están las pesquerías para alimentación humana, agua para agricultura e industria y agua para todos los usos recreativos. Considera que puede ser difícil «hacer comprender a la gente clave que no se trata del agua que bebemos de nuestros grifos, sino del agua que usamos en general» y que es crucial que marquemos estas diferencias. En muchos países, especialmente en África, se financia apenas el monitoreo del agua potable, pero en absoluto el monitoreo de lagos y embalses.



El trabajo de Chapman en pos del ODS 6 –específicamente el punto 6.3 sobre seguridad del agua– «exige capacidades técnicas y medidas específicas». Es una necesidad que contrasta con otros muchos indicadores que solo requieren datos de cuestionario. Por ejemplo, los programas de capacitación de Chapman enfatizan la necesidad de intercambiar datos que resulten comparables. Una forma de garantizarlo es fomentar métodos reconocidos internacionalmente, y su equipo recurre con frecuencia a las normas ISO. En muchos casos existen distintos métodos, pero esto no supone ningún problema siempre y cuando se declare claramente el método como referencia para otras partes interesadas.

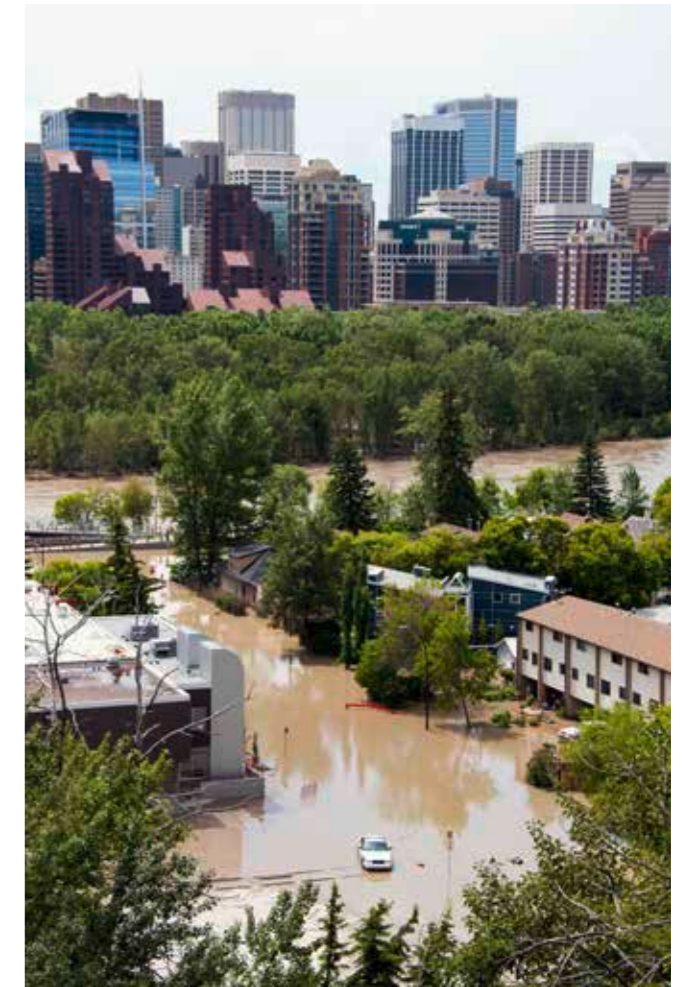
El marco del éxito

También existen métodos normalizados sobre cómo tratar los datos, con normas incluso para la actividad de laboratorio. SIMUVIMA Agua recomienda que los laboratorios obtengan la certificación ISO/IEC 17025, una norma producida conjuntamente con la Comisión Electrotécnica Internacional y que especifica criterios de competencias básicas para laboratorios de ensayos y calibración. Puede resultar especialmente importante, por ejemplo, en los países africanos, donde la acreditación de laboratorio implica estar entre los mejores. De modo parecido, Ellison tiene claro que las normas ISO serán cruciales para la consecución del ODS 6. Recalca que proporcionan un marco para los responsables de instalaciones y procesos de infraestructuras hídricas. Por ejemplo, ISO 24511 e ISO 24512 ahondan en las aguas residuales y el agua potable respectivamente, y evalúan un servicio público concreto con respecto a los objetivos definidos para él.

Además, la serie ISO 24516 (las técnicas que los supervisores necesitan para determinar el nivel adecuado de gestión de activos en redes de distribución de agua potable y redes de recolección de aguas residuales) permite a los responsables juzgar si una inversión concreta merece la pena o no. Contempla las decisiones relacionadas con el mantenimiento de la infraestructura con el crucial objetivo general de lograr una buena calidad de servicio, y mantenerlo. Todo ello se verá apoyado por ISO 24513, *Actividades relacionadas con los servicios de agua potable, aguas residuales y aguas pluviales – Vocabulario*, actualmente en desarrollo como un intento de normalizar el lenguaje de este campo.

Mantenerse a flote

Las normas ISO también abordan la gestión de crisis. Ellison cita la experiencia de la ciudad de Calgary, que consiguió mantener en marcha tres de sus seis plantas de tratamiento de aguas en plena inundación. No solo eso: se logró mantener la presión del sistema de distribución, evitando así su contaminación. El plan de crisis fue pedir a los ciudadanos a reducir su consumo de agua hasta tener controlada la inundación. La confianza de los directivos en el éxito de esta estrategia se vio reforzada por el acuerdo común implícito en las normas ISO. Ellison plantea que, en Singapur, los usuarios comerciales e industriales han estado adoptando un sistema y medidas de gestión de la eficiencia del agua basados en la norma SS 577 de Singapur, *Sistemas de gestión de la eficiencia del agua – Requisitos con orientación para su uso*, a fin de reducir o sustituir la demanda de agua o de reutilizar el agua. Estos consumidores se han beneficiado de esta práctica. A nivel internacional, la inminente ISO 24526 estará lista en el primer trimestre de 2019. Es muy improbable que estos avances hubieran sido posibles o siquiera imaginables sin la guía de las normas ISO. Es importante recordar que también existen normas ISO dedicadas específicamente al saneamiento del agua (ODS 6.2). El comité técnico ISO/TC 275, *Recuperación, reciclaje, tratamiento y eliminación de lodos*, examina la gestión de los residuos de tratamiento. Todas las plantas de tratamiento de aguas residuales producen un gran número de residuos que se aprovechan de diversas formas, incluso en sustitución de los fertilizantes agrícolas. ISO 30500 examina el saneamiento sin alcantarillado con sistemas de alta tecnología, mientras que ISO 24521 sobre servicios básicos de tratamiento in situ de aguas residuales domésticas adopta un planteamiento basado en una tecnología más básica y de fácil implantación. Ambas normas pueden ayudar a reducir la defecación en la vía pública. Por sí solas, estas dos normas contribuyen decisivamente al ODS 6. Ellison también destaca que las normas sobre saneamiento contribuyen al logro del ODS 2, acabar con el hambre: un saneamiento adecuado de las aguas reduce el riesgo de intoxicación de los peces.



Niveles de agua sin precedentes en el río Bow que inundaron Calgary, Canadá, en junio de 2013.

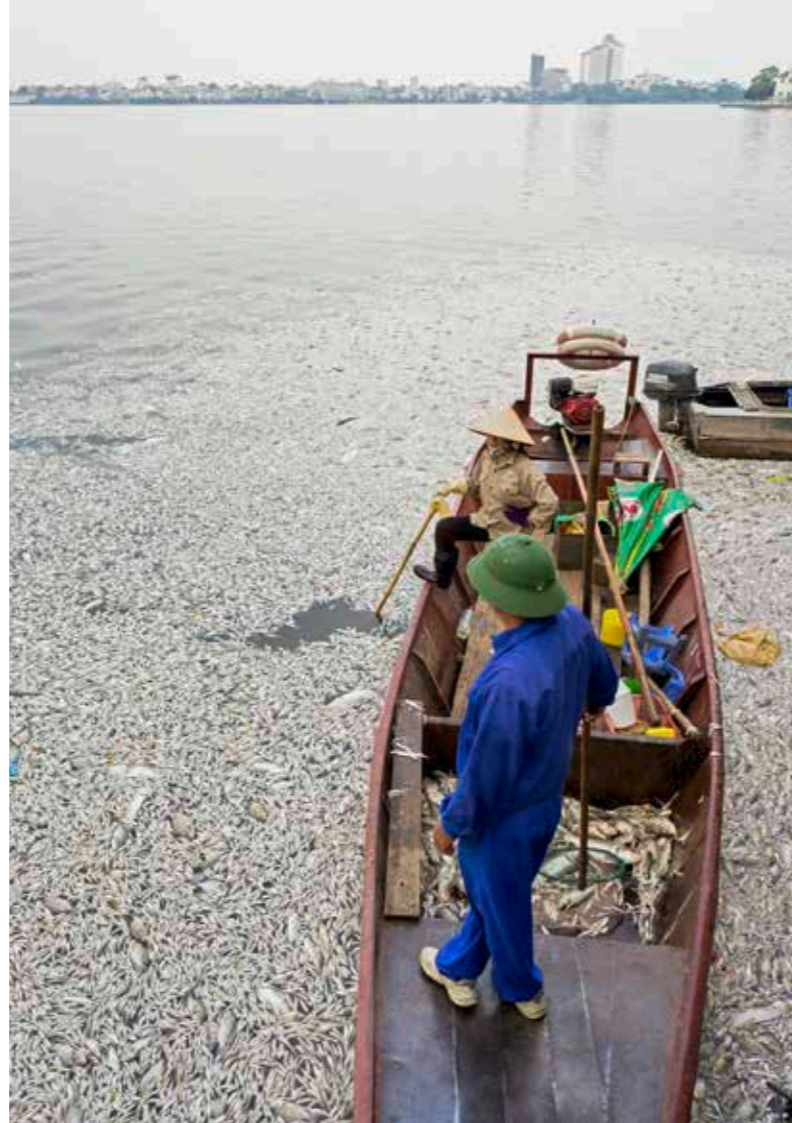
Las normas ISO también abordan la gestión de crisis.

¿Estamos cumpliendo objetivos?

¿Cómo están progresando los ODS? Carrión-Crespo habla claro: « Los datos iniciales recopilados no indican un progreso lo suficientemente rápido para lograr un acceso universal al agua y el saneamiento de aquí a 2030 ». Considera que los gobiernos aún deben articular la voluntad política capaz de empoderar a las comunidades locales para participar en la gestión del suministro y el saneamiento de aguas, y para que los trabajadores y empleadores del sector hídrico participen en la implantación de políticas.

Ellison también es claro sobre la distribución de un agua potable asequible y segura, la higiene y el saneamiento: « Son objetivos inalcanzables, incluso en 2030 ». Los motivos son dos: crecimiento demográfico y financiación. No tiene duda de que son objetivos loables, pero para lograrlos se requieren unos fondos ingentes, tanto del Banco Mundial como del Banco Asiático de Desarrollo. Tiene una visión similar del objetivo de calidad del agua y reducción de la contaminación, ya que ambos requieren una inversión considerable de la industria. Considera que el objetivo de gestión integrada de los recursos hídricos va a resultar igualmente difícil, ya que la cooperación transfronteriza resulta muy compleja cuando se trabaja en varias jurisdicciones.

Desde la perspectiva de la Dra. Debbie Chapman, el mayor obstáculo para la calidad del agua ambiental es que lograr este objetivo exige conocimientos técnicos y recursos que, simplemente, no están al alcance de muchos países en desarrollo. La realidad es que, muchas veces, no reconocen su desconocimiento. En los casos más graves, necesitan capacitación y educación para comprender qué es lo que necesitan para un monitoreo fiable del agua antes de pedirlo. Naturalmente, la clave está en la financiación, y la financiación representa quizá la mayor amenaza para el logro de los ODS. Con una economía mundial que tal vez aún no se haya recuperado de la crisis financiera de 2008, será difícil garantizar los recursos necesarios para apuntalar el logro de los ODS.



Trabajadores ambientales recogen peces muertos tras la mortandad masiva en el Lago del Oeste (Hanói, Vietnam) en octubre de 2013.

Las normas ISO
serán cruciales
para la consecución
del ODS 6.

El poder de la convergencia

No obstante, esta no es la única consideración que ralentiza los avances. Por ejemplo, es necesaria una mayor interrelación en la implantación de los ODS. El ODS 8, que persigue implantar un crecimiento económico sostenible, tiene un sinfín de puntos de convergencia con el ODS 6. Uno de ellos es abordar el suministro de agua y el saneamiento de las comunidades rurales. Estas poblaciones, y en especial las mujeres y niñas, se ven obligadas a buscar agua en lugares distantes. Es un duro trabajo que perjudica su salud y pone trabas a sus oportunidades laborales o educativas; también se ven obligadas a ausentarse de empleos o escuelas por la falta de higiene menstrual. Esto enlaza con la igualdad de género (ODS 5), pero también con la buena salud y el bienestar (ODS 3), además de los ODS 14 y 15 sobre la vida subacuática y la vida terrestre, dado que las aguas residuales tratadas dejarían de contaminar las aguas y los suelos.

Sea como fuere, lograr el ODS 6 es en sí un desafío inmenso, al igual que el logro de todos los ODS. En cualquier caso, podemos estar seguros de que se necesitarán dos cosas: cooperación entre gobiernos, productores y consumidores, y una voluntad política firme y tenaz. ■





HILTON SE APUNTA *al verde*

Hilton Hawaiian Village.

Hoy, la gestión de la energía sigue siendo prioritaria en nuestra actividad.

El gasto en energía es el segundo mayor costo operativo de un hotel. Hilton ha logrado grandes recortes en su factura energética con pasos de alto impacto y bajo costo, además de con la certificación ISO 50001 de toda su oferta.

Hace pocos años, Hilton fue la primera empresa hotelera mundial en certificar toda su oferta con ISO 50001, según los representantes de la empresa. Esta certificación, lograda tras una completa renovación de LightStay, la plataforma de medición del desempeño en responsabilidad corporativa de la empresa, complementó a sus sistemas de gestión ISO 9001 e ISO 14001 existentes. Por sus tres certificaciones ISO en toda la oferta, Hilton es un ejemplo asombroso de cómo las empresas pueden usar las normas ISO para gestionar sus operaciones de manera eficaz y sostenible. Este mismo año, Hilton publicó sus metas Travel with Purpose para 2030, que incluirán el compromiso de reducir a la mitad su impacto ambiental mientras doblan la inversión en impacto social como parte de su estrategia por contribuir a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. *ISOfocus* preguntó a Maxime Verstraete, Vicepresidente de Responsabilidad Corporativa y Cumplimiento de ADA en Hilton, cómo ISO 50001 apoyará estos esfuerzos y ayudará a Hilton a hacer realidad su misión de ser la empresa hotelera más sostenible del mundo.



Hilton Asheville Biltmore Park.

ISOfocus: ¿Por qué la gestión de la energía es clave en la hostelería en general, y en Hilton en particular?

Maxime Verstraete: La energía suele ser el segundo costo operativo más grande de un hotel, tras la mano de obra; Hilton tiene una larga historia en la gestión cuidadosa del consumo energético en toda su gama mundial, desde la redacción de los manuales de gestión de la energía de Hilton en la década de 1970. Siempre pusimos un gran énfasis en la reducción de nuestro consumo de recursos, y en 2008 desarrollamos LightStay, nuestra propia plataforma de medición de la responsabilidad corporativa. LightStay permite a cada uno de los 5400 hoteles de Hilton controlar su huella ambiental en más de doscientos parámetros asociados a la sostenibilidad.

LightStay es una norma de la marca y su uso es obligado para todos los establecimientos del mundo, ya sean de gestión propia o en franquicia. Con este sistema, podemos marcar objetivos de energía, agua y residuos en cada establecimiento

y comparar el desempeño individual y colectivo con nuestras metas de sostenibilidad globales. Esta solución personalizada y global para todos los informes de impacto ambiental, operacional y social ha ayudado a la empresa a gestionar con cuidado su energía, carbono, agua y residuos, con un ahorro acumulado de más de USD 1000 millones en eficiencias operativas desde 2008. Hoy, la gestión de la energía sigue siendo prioritaria en nuestra actividad y seguimos identificando formas innovadoras de reducir el consumo y los costos para los propietarios.

¿Qué nos puede contar sobre el uso de ISO 50001 en Hilton? ¿En qué medida participaron los directivos de Hilton en el proceso?

El apoyo desde las máximas instancias siempre ha sido vital en nuestra gestión de la energía y nuestro desempeño. La publicación ISO 50001:2011 suscito en la dirección el interés de aprovechar el sistema de gestión de LightStay para obtener la certificación. Ya teníamos las certificaciones ISO 9001 (gestión de calidad) e ISO 14001 (gestión ambiental), de



Maxime Verstraete, Vicepresidente de Responsabilidad Corporativa y Cumplimiento de ADA en Hilton.

Travel with Purpose

Travel with Purpose es la estrategia de responsabilidad corporativa de Hilton para redefinir y fomentar el viaje sostenible en el mundo. Para 2030, Hilton prevé doblar su impacto social y reducir a la mitad su huella ambiental. Travel with Purpose saca partido de la escala mundial de Hilton para catalizar el crecimiento económico local; promover los derechos humanos; invertir en las personas y las comunidades locales y proteger el planeta reduciendo el impacto de la empresa en los recursos naturales. La estrategia de Hilton se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

Visite cr.hilton.com para saber más.

modo que conocíamos bien los beneficios que nos podía aportar una nueva norma ISO. Tras la remodelación de LightStay, logramos en 2014 la certificación ISO 50001 para toda la oferta. En aquel momento, nuestra triple certificación ISO supuso el mayor volumen de edificios terciarios certificados de la historia. Desde entonces, la gestión de la energía sigue siendo vital para la dirección y seguimos buscando oportunidades para elevar nuestro desempeño a un nuevo nivel. Más recientemente, ha supuesto una total remodelación de nuestra estrategia de responsabilidad corporativa y marcar nuevos objetivos futuros a largo plazo. En mayo de 2018, nos marcamos la ambiciosa meta de doblar nuestro impacto social y recordar a la mitad nuestra huella ambiental en 2030 dentro de nuestro programa de responsabilidad corporativa, Travel with Purpose (véase el recuadro).

Un gran componente de este compromiso son nuestras metas de carbono de base científica, alineados con los niveles de reducción del carbono estipulados en el Acuerdo de París sobre el cambio climático. Tenemos la satisfacción de ser la primera gran marca hotelera en tener metas de gases de efecto invernadero homologados por la Science Based Targets initiative (SBTi), un organismo independiente que fomenta estas metas de base científica como forma potente de impulsar la ventaja competitiva de las empresas en la transición a una economía de bajo carbono.

**Hemos recortado
la intensidad
de energía
en un 20,6%
y la intensidad de
carbono
en un 30,0%
respecto de 2008.**

¿Qué ventajas ha supuesto la norma? ¿Puede darnos un ejemplo de dos medidas e iniciativas de ahorro de energía?

ISO 50001 nos ha ayudado sin duda a garantizar un planteamiento de gestión de la energía uniforme en todos los establecimientos. Los ahorros han sido considerables: hemos recortado la intensidad de energía en un 20,6% y la intensidad de carbono en un 30,0% respecto de 2008.

También estimamos que hemos ahorrado el equivalente de USD 1000 millones por operar con más sostenibilidad. LightStay nos ayuda a controlar todas las iniciativas de ahorro de energía de los hoteles, desde cambios de bajo costo o sin costo hasta grandes proyectos de capital. Por ejemplo, con LightStay, podemos controlar quién ha completado sus proyectos, desde cambiarse a la tecnología led hasta instalar paneles solares o plantas de cogeneración.



Foto: Hilton

Hotel Hilton San Diego Bayfront.

Acerca de Hilton

Hilton (NYSE: HLT) es una empresa líder del sector hotelero, con una cartera de 14 marcas de categoría mundial y más de 5 400 establecimientos que suman casi 880 000 habitaciones en 106 países y territorios. Hilton está comprometida con hacer realidad su misión de convertirse en la empresa más hospitalaria del mundo a través de experiencias excepcionales, en cada hotel, con cada huésped y en cada ocasión. La cartera de la empresa consta de las marcas Hilton Hotels & Resorts, Waldorf Astoria Hotels & Resorts, Conrad Hotels & Resorts, Canopy by Hilton, Curio Collection by Hilton, DoubleTree by Hilton, Tapestry Collection by Hilton, Embassy Suites by Hilton, Hilton Garden Inn, Hampton by Hilton, Tru by Hilton, Homewood Suites by Hilton, Home2 Suites by Hilton y Hilton Grand Vacations.



Washington Hilton.

¿Cuál ha sido la clave del éxito en Hilton? ¿Qué consejo daría a otras empresas que estén pensando en usar ISO 50001?

Una iniciativa que ha sido vital para nuestro éxito ha sido una colaboración estrecha, tanto internamente entre todos los departamentos implicados como externamente con nuestros socios de certificación y garantía. Cuando decidimos certificarnos, creamos un gran grupo de trabajo con representantes de casi todos los departamentos de Hilton. Hoy los departamentos siguen colaborando para garantizar que conservemos nuestras certificaciones y disfrutar de las ventajas que conllevan.

Con la nueva edición de ISO 50001, ¿cómo cree que la norma va a modificar o influir en el planteamiento de gestión de la energía de Hilton?

Como con nuestras otras dos certificaciones, ISO 9001:2015 e ISO 14001:2015, acogemos con interés la actualización de ISO 50001 y deseamos certificarnos con la nueva norma publicada en agosto de 2018. Nos interesa especialmente su nueva estructura de alto nivel, que comparte con todas las normas de sistema de gestión, ya que nos permitirá simplificar nuestro triple proceso integrado de certificación ISO. Sin embargo, no prevemos que los cambios alteren en esencia la forma de ver la gestión de la energía en Hilton, ya que nuestro planteamiento integrado de calidad, ambiente y gestión de la energía está presente holísticamente en todas las operaciones cotidianas. ■



Reconstruir la confianza en México

Karla Guerrero de Ética y Estrategia, una consultora de responsabilidad sostenible en México, explica por qué ISO 37001 tiene un papel tan importante a la hora de recuperar la confianza, propagar buenas prácticas y ayudar a garantizar un empleo digno para todos.

La confianza es un bien escaso en la actualidad. Confianza en el gobierno, instituciones, empresas, medios de comunicación, sistemas financieros: todos ellos han sufrido, y sufren aún, una enorme crisis de confianza. La confianza se ha visto erosionada en las últimas décadas, dejando maltruchos –en algunos casos, al borde del colapso– a estos antiguos pilares de la sociedad, como vimos durante la catastrófica crisis financiera que campó por el mundo en 2008.

Blair Glencourse, Director ejecutivo de Accountability Lab, una asociación que ayuda a los agentes sociales a incorporar la integridad en sus comunidades, cree que la corrupción es el factor clave de la reciente inestabilidad. En un blog para el Foro Económico Mundial, escribe: «La corrupción impide una toma de decisiones justa, desvía recursos que estaban destinados al bien público y erosiona nuestra confianza en los cargos públicos. En todo el mundo, esta falta de integridad está



Foto: K. Guerrero

Karla Guerrero de Ética y Estrategia.

muy arraigada y ha supuesto en los últimos 15 años unas pérdidas de USD 30 billones: la mitad del PIB mundial».

La confianza es el hilo conductor presente en todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS); sin ella, lograr los objetivos se torna casi imposible, especialmente el ODS 8, que promueve el «crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo digno para todos». Implantar normas es una forma de reconstruir la confianza y recuperar la certidumbre del público; un ejemplo de ello es ISO 37001, una norma de gestión que ayuda a las organizaciones a combatir la corrupción a través de una cultura de integridad, transparencia y cumplimiento normativo. Ethics and Strategy, una consultoría mexicana centrada en la responsabilidad sostenible, ha coordinado todos los trabajos relativos a ISO 37001 y su adopción a nivel nacional en México. Aquí, Karla Guerrero resume por qué esta norma se está revelando como una herramienta útil.

ISOfocus: ¿Qué conclusiones saca del uso de ISO 37001?

Karla Guerrero: Pienso que la conclusión más importante emana de la propia estructura de la norma, que nos permite comprender los riesgos del soborno. También aporta unas directrices excelentes para abordar las distintas necesidades, al ayudar a las empresas a aplicar una serie de medidas «razonables y proporcionadas» para su perfil de riesgo específico. También enlaza con ISO 26000, *Guía de responsabilidad social*, una norma con la que en Ethics and Strategy hemos sido pioneros aquí en México. ISO 26000 ayuda a las organizaciones a evaluar y abordar eficazmente las responsabilidades sociales significativas para su misión y visión, así como para sus empleados y partes interesadas.

En México,
estamos cerca
de adoptar ISO 37001
como norma nacional.

¿Qué ha aprendido de la implantación, adopción y certificación de la norma?

En México, donde recientemente se han tomado medidas enérgicas contra la corrupción, estamos cerca de adoptar ISO 37001 como norma nacional. Tardó más tiempo del que pensábamos, debido a la aparición de nuevos agentes y sus propuestas para cambiar la estructura actual de la norma. A pesar de las reservas de algunas empresas, estamos convencidos de que, en los próximos dos años, se logrará una mayor aceptación y participación en la norma. A falta de esto, nos hemos concentrado en la capacitación y la preparación de los auditores y posibles certificadores para garantizar la calidad del proceso.

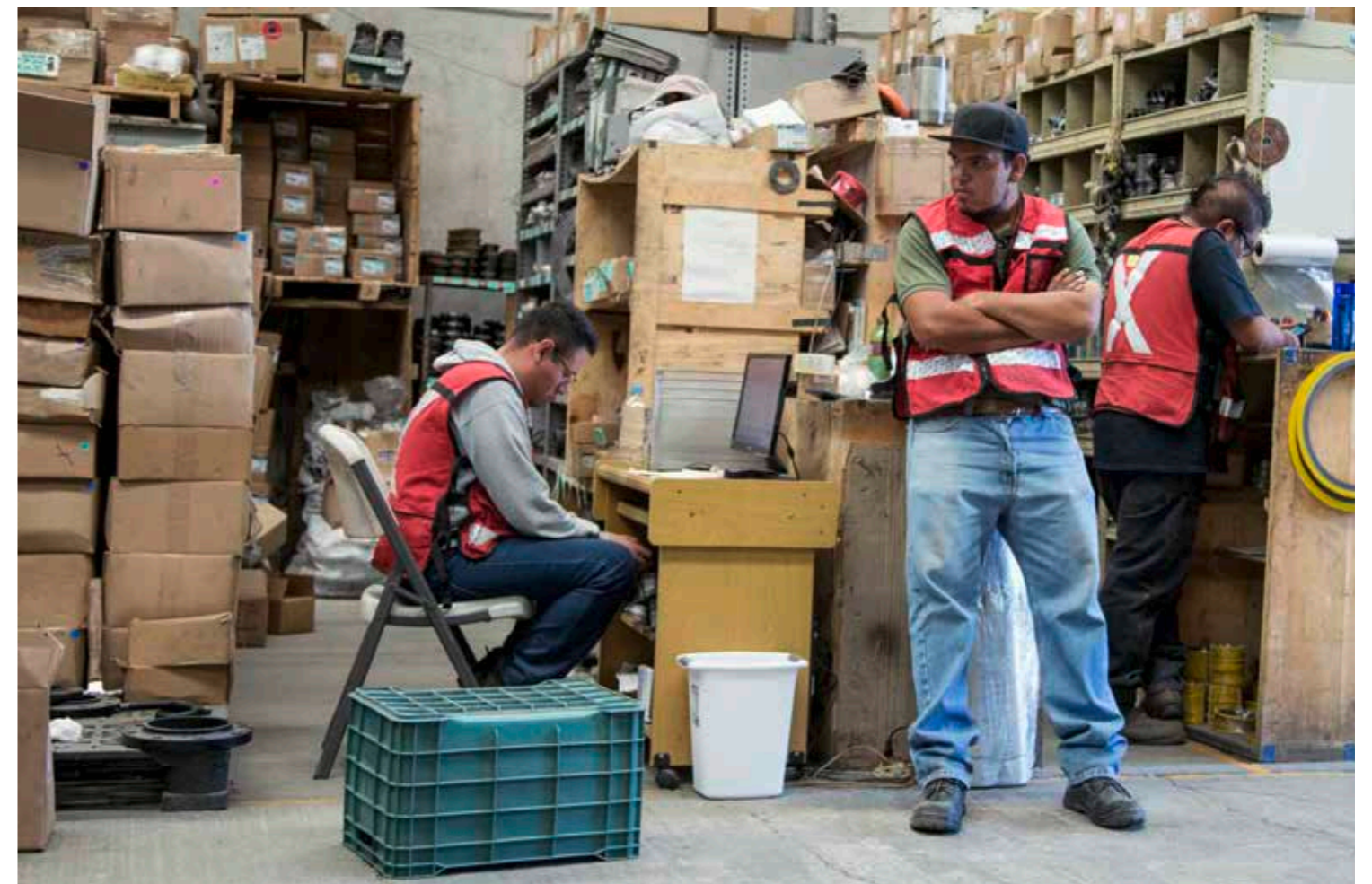
Ahora estamos empezando a preparar a varias empresas y entidades gubernamentales interesadas en el uso de ISO 37001 para ayudarles a cumplir con el sistema nacional de México contra la corrupción, tras las históricas reformas legislativas aprobadas en 2016. Esta nueva legislación tiene un gran alcance y es vital que las empresas mexicanas comprendan los detalles de la legislación y su efecto en las operaciones corporativas. ISO 37001 ayuda en este sentido y, en lo que concierne al proceso de implementación, hemos comprendido que el análisis de riesgos es básico para definir el alcance de un sistema de gestión contra el soborno.

¿Cuáles considera que son las ventajas principales de usar ISO 37001?

En Ethics and Strategy, trabajamos para ayudar a las organizaciones a hacer de las prácticas responsables y sostenibles una parte integrante de sus operaciones y un elemento central de su filosofía de trabajo. ISO 37001 tiene un papel vital a la hora de aumentar la concienciación sobre los riesgos de soborno e implantar la estructura para contrarrestarlos.

¿Qué espera que se logre con la norma a corto y largo plazo?

ISO 37001 tendrá una presencia importante en el mercado y pienso que tendrá un uso amplio por todo el país. Como mencionaba antes, la legislación nacional de México nos exige por primera vez que contemos con una estructura viable para combatir el soborno en las organizaciones privadas, e ISO 37001 es una herramienta excelente para lograrlo. Por último, pero no menos importante, necesitamos asegurarnos de que mantenemos la calidad del proceso de certificación y haremos de ello una de nuestras prioridades clave. ■





La fuerza electrizante **de la innovación**

por Barnaby Lewis

El proverbio de que « todos los caminos conducen a Roma » refleja una realidad simple que nos recuerda la importancia de las infraestructuras en el devenir de las sociedades. Lo que no es tan fácil de comprender es como gran parte de la población del mundo está en riesgo de quedarse atrás a medida que los países más desarrollados avanzan a una velocidad de vértigo por las autopistas reales y virtuales. ¿Cómo intentan los líderes mundiales contrarrestar este desequilibrio y cómo pueden ayudar las Normas Internacionales como hoja de ruta hacia un futuro más justo ?





Aunque podemos dar gracias de que apenas quedan países que tengan las ambiciones expansionistas de la Antigua Roma, ciertas partes del mundo siguen sin acceso a las infraestructuras adecuadas y no tienen tanto que celebrar. No sorprende, por tanto, que las Naciones Unidas hayan dedicado uno de sus Objetivos de Desarrollo Sostenible –concretamente, el ODS 9– al problema de la «industria, innovación e infraestructura», conscientes de su poder transformador para la vida de las personas, la economía y el planeta. El ODS 9 es crucial para ayudar a reducir la pobreza, generar oportunidades de empleo, estimular el crecimiento y fomentar la construcción y la mejora de las instalaciones físicas esenciales para el funcionamiento de los negocios y la sociedad. Las Normas Internacionales pueden ayudar a los países a alcanzar sus metas, al respaldar la industrialización sostenible a través de especificaciones acordadas a nivel internacional y establecer un idioma universal que facilita las relaciones y las prácticas empresariales. Las normas también son importantes para poder construir infraestructuras seguras y resilientes; proporcionan una plataforma para garantizar la interoperabilidad a medida que intentamos integrar mejor las nuevas tecnologías en nuestras vidas y nuestros negocios. Estos elementos trabajan juntos para abrir nuevos mercados y servir de apoyo a nuestro estilo de vida moderno, tanto para nosotros ahora como para las generaciones futuras.

Si las Naciones Unidas alcanzan su meta de «construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación» de aquí a 2030, el mundo será un lugar mejor y más equitativo en el que vivir. Hablamos, por tanto, de apenas 12 años para empoderar a las sociedades y mejorar el bienestar de nuestra población mundial. Una empresa masiva si nos detenemos a pensar en la magnitud de la inversión y el cambio de mentalidad que ello requiere.

La plataforma de lanzamiento de ideas imparables

Las organizaciones como ISO tienen un lugar de excepción en el desarrollo y la distribución de toda una variedad de productos internacionales y encaminados a coordinar, guiar y aportar fórmulas de éxito específicas y repetibles. Los comités técnicos de ISO (ISO/TC) son grupos formados por voluntarios expertos de todo el mundo. Designados por los miembros nacionales de ISO con un proceso riguroso, los expertos del TC no cobran nada de ISO por sus aportes. Es precisamente esta ausencia de motivos económicos lo que da lugar a normas ISO independientes, imparciales y confiables.

Se requiere un tipo especial de persona para aceptar un segundo trabajo no remunerado cuando se está en la cúspide de su profesión. *ISOfocus* tuvo la suerte de participar en una visita relámpago de la mano de Alice de Casanove, Responsable de Cultura de la Innovación de Airbus, la empresa francesa conocida sobre todo por construir el mayor avión

del mundo, el A380-800. Deseaba conocer de qué modo Alice está llevando a la empresa por nuevos derroteros, qué significan para ella los ODS y cómo su interés por la normalización la llevó a ocupar su actual cargo de Presidenta del ISO/TC 279, *Gestión de la innovación*.

Partiendo de su experiencia como pionera en los aparatos de vídeo portátiles cuando esta tecnología apenas estaba despegando, Alice ha sido siempre una persona capaz de aglutinar la tecnología de última generación y la innovación, siempre con una misma pregunta: «¿Qué más podemos lograr ahora?» Me impactó esta mezcla de pensamiento técnico riguroso e ideas para un mundo mejor y cómo engrana con el mundo de las normas. «Pienso en las normas como la base de la innovación. Hoy más que nunca, nuestra forma de trabajar se basa en los conocimientos y la energía de las empresas especializadas», afirma Alice. «Las normas son una forma de marcar una línea técnica de partida». A la hora de lograr avances en tecnologías ya establecidas, es una de las mejores formas de progresar juntos.

La antítesis de la creatividad

Es alentador escuchar a personas cuyo cargo contiene la palabra «innovación». Es frecuente que, quienes aún no las han usado, vean en las normas algo prescriptivo, regido por las reglas y, a fin de cuentas, la antítesis de la creatividad. Lo que me dice Alice es justo lo contrario: «Llevo ya casi diez años usando normas y desarrollándolas activamente, no solo en ISO».





Pregunto a Alice por las Normas Internacionales emanadas del sistema ISO. «Por supuesto, su desarrollo puede tardar más, pero es por un buen motivo», afirma. «Son inclusivas, de modo que son muchas personas las que aportan al proceso. La coordinación requiere tiempo, pero el propio contenido también es diferente, más fundamental y con una aplicabilidad más amplia». Si hablamos de retos de tal magnitud como el ODS 9, es justo esta cultura de trabajo en común presente en pleno corazón del ISO/TC 279 la que se requiere para transformar la inspiración de cuando se te «enciende una bombilla» en ideas innovadoras para la mejora de la sociedad.

Al servicio de las ideas de alta potencia

Una de las dos normas, actualmente en fase de borrador, que proponen una forma de gestionar las ideas de mayor calado, con más potencial y más transformadoras, es ISO 50503, *Gestión de la innovación – Herramientas y métodos de colaboración en la innovación – Orientación*. Junto con ISO 50500, que aborda los fundamentos y el vocabulario de la gestión de la innovación, proporcionará un conjunto de herramientas para dominar las sinergias creativas que emergen cuando las personas cooperan para superar un desafío común.

Alice me pone un ejemplo específico que interrelaciona la colaboración, la innovación y la respuesta a necesidades. Siendo una empresa que reconoce y fomenta la innovación, Airbus brindó apoyo financiero a Else S.A., una nueva empresa suiza que utiliza lo que denomina como nanosatélites¹⁾ para hacer realidad el potencial de la Internet de las Cosas (IdC) en zonas que carecen

de Internet. «El objetivo es llevar los beneficios de la IdC a todo el mundo, estén donde estén», explica Alice.

El potencial es enorme, especialmente si hablamos de reducir los costos con una monitorización eficaz de las infraestructuras. Supondría la posibilidad de gestionar de forma remota el funcionamiento y el mantenimiento de las redes de generación, transformación y distribución eléctrica, mejorando también su eficiencia y fiabilidad al permitir la comunicación máquina-máquina y el intercambio de conocimientos sin enviar a los técnicos a lugares distantes sobre el terreno.

Tecnología a debate

Los aspectos económicos que impulsan las decisiones de infraestructura no se deben pasar por alto. Cualquier solución capaz de reducir costos significa conectar más hogares por cada dólar. Sin duda, es buena cosa, pero estas ventajas son solo un atisbo del potencial de una mayor conectividad. Hacer realidad la IdC para mil millones de personas que están, o se considera que están, fuera del alcance de estas redes es una fuerza multiplicadora con un potencial enorme.

Aunque la IdC por satélite representa una atractiva visión de futuro, ISO e IEC²⁾ disponen de docenas de normas que abordan los actuales desafíos de proporcionar y gestionar la infraestructura eléctrica y la energía. Entre ellas, ISO 50001, *Sistemas de gestión de la energía – Requisitos con orientación para su uso*, es una de las más empleadas y mejor conocidas.

2) La Comisión Electrotécnica Internacional (IEC) es la organización hermana de ISO responsable de desarrollar Normas Internacionales específicas para el sector electrotécnico. Visítela en www.iec.ch.

«Las personas de los países desarrollados son conscientes desde hace tiempo de las consecuencias imprevistas de la actividad humana y buscan con mayor ahínco formas de abordar este problema de manera más activa», resume Alice. Un buen ejemplo es el preocupante retroceso de la cabaña apícola en toda Europa. Más allá de la pérdida de un insecto emblemático que nos proporciona un alimento delicioso y muy valioso, el declive de la abeja supone una potencial amenaza a la disponibilidad de alimentos, ya que es esencial para la polinización de los cultivos. «Una aplicación tecnológica inesperada, que motiva a la población y que pone su granito de arena en dar la vuelta al problema con las abejas es la llegada de las "colmenas conectadas"», plantea Alice. Al conectar las colmenas a sensores, la salud y productividad de sus ocupantes se puede monitorear remotamente.

Al combinarlos, estos datos ayudan a los científicos a comprender como las poblaciones locales reaccionan a factores tales como la contaminación o los cambios de temperatura y son una forma de que las personas y las empresas interactúen con un valioso recurso natural e incluso se benefician a través de la miel, presentada en recipientes con su marca. «Es un buen ejemplo de cómo la infraestructura fomenta las sinergias. Cada apicultor o apicultora conoce bien su propia colonia, pero si combinamos cientos o incluso miles de colmenas, el potencial es enorme», concluye Alice.

«El acueducto»

Cuando nos vemos abrumados por la magnitud del desafío planteado por el ODS 9, resulta útil recordar que una disrupción positiva puede ayudarnos a hallar soluciones y confianza, incluso en lugares poco comunes. Ese es el papel de la innovación: pensar de otra forma y convertir los problemas en soluciones. Las Normas Internacionales nos permiten hacer justo eso, al aportar fundamentos objetivos y comunes desde los que explorar posibles opciones.

Volviendo a los romanos, me viene a la mente el humor netamente inglés de la comedia *Monty Python*. Cuando el líder de un grupo rebelde contrario a la ocupación romana pregunta retóricamente «¿Qué han hecho los romanos por nosotros?», uno de sus seguidores levanta la mano y se atreve a recordar: «¿El acueducto?». Los demás se animan y mencionan beneficios tales como el alcantarillado, la irrigación y, naturalmente, las carreteras. También aquí se pone de manifiesto la necesidad de infraestructuras y que, con una mente abierta, una pizca de humor y un arsenal de más de 22000 normas, todo es posible. ■

Ese es el papel de la innovación: pensar de otra forma y convertir los problemas en soluciones.

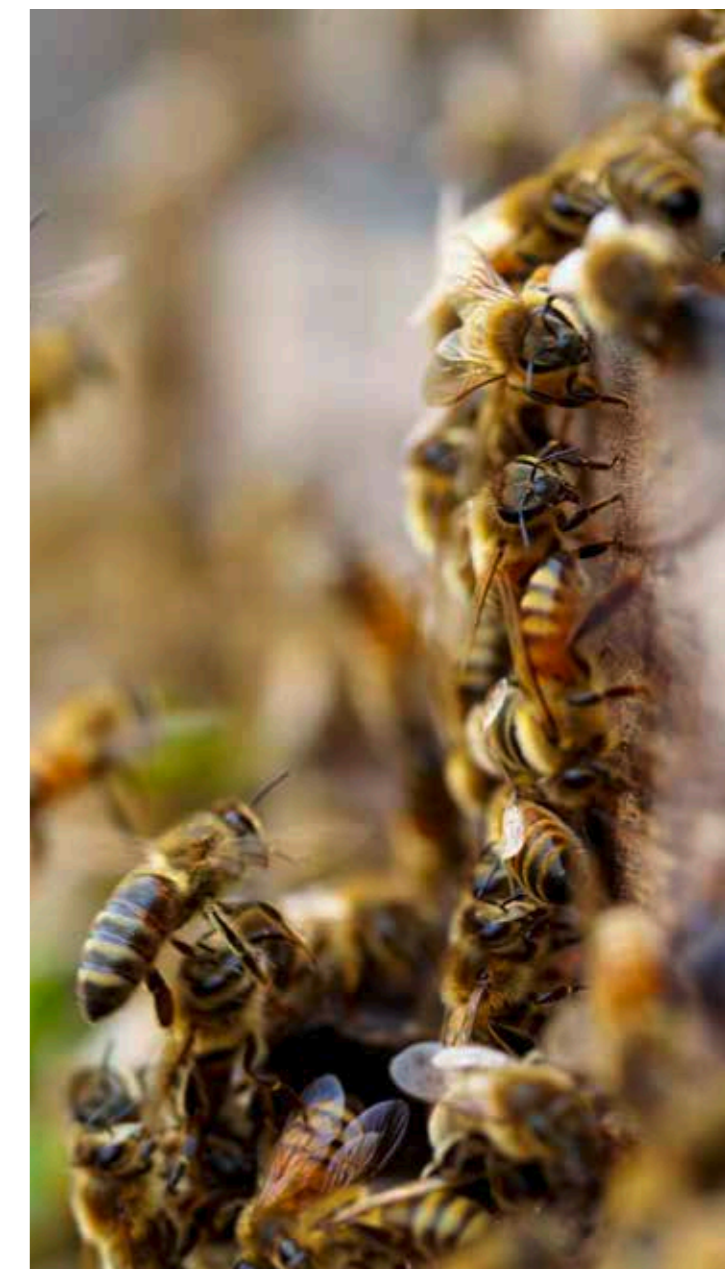




Foto : Pro Loco Sappada

Redefinir el paisaje urbano



Piense en su ciudad favorita. Ahora piense en la misma ciudad con más gente. ¡Mucha, mucha más gente! Un estudio de las Naciones Unidas predice que la población urbana global aumentará de 3 900 millones en 2015 a 6 300 millones en 2050. Sí. Un aumento del 60 % en solo 35 años.¹⁾

Contaminación, emisiones de gases de efecto invernadero, atascos, zonas abarrotadas: son algunos de los problemas a los que se enfrentan muchas ciudades. El crecimiento constante de la población urbana significa que estos problemas van a ir a más. Por eso, el Objetivo de Desarrollo Sostenible ODS 11, «Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles», es tan importante. Lograr las metas del ODS 11 sienta las bases para lograr muchos otros ODS.

Para cumplir las metas del ODS 11, debemos trabajar juntos para desarrollar herramientas que ayuden a crear ciudades inteligentes y sostenibles. Las Normas Internacionales son poderosas herramientas de cambio. Ayudan a las ciudades a reducir los costos energéticos y las emisiones al aumentar la eficiencia de edificios, redes eléctricas, alumbrado público, sistemas de transporte y redes energéticas y de agua, ahora que las ciudades emiten el 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Las Normas Internacionales ofrecen las herramientas, bases y plataformas para que las ciudades avancen, desde Pully (Suiza) hasta Sappada (Italia) y muchas más. Veamos qué tal les va en estas ciudades.



Normas en Sappada, Italia

ISOfocus: ¿Pueden explicar brevemente cómo se les ocurrió implantar ISO 37101 en Sappada?

Sara Toniolo y Chiara Pieretto: Sappada, rodeada de grandiosos bosques de coníferas en las Dolomitas, tiene una historia peculiar. Fue fundada en el siglo XI por colonos tirolese que se desplazaban hacia el sur en busca de seguridad. Es un pequeño enclave lingüístico en suelo italiano. Oirás este curioso dialecto en las calles, pero la primera prueba de su herencia cultural se ve en las inconfundibles casas de madera que rodean una pequeña capilla. El pueblo está impregnado del folklore local y los sappadines siguen celebrando el «Carnevale di Sappada», un colorido evento anual que usa las mismas máscaras de madera generación tras generación.

¹⁾ *Perspectivas Mundiales de Urbanización*, revisión de 2014



Foto: Pro Loco Sappada

Foto: Fabio Gambaro

Los sappadines celebran el «Carnevale di Sappada», un colorido evento anual que usa las mismas máscaras de madera generación tras generación.

El paisaje montañoso, único de la región, se conserva en tres Lugares de importancia comunitaria que reciben más de 96 000 visitantes al año. Se debe a que Sappada es también un centro de interés turístico con infraestructuras de última generación para deportes de invierno. El desafío fue gestionar el desarrollo del pueblo y que mantuviese su característico encanto tradicional. Se hacía necesaria una estrategia de desarrollo sostenible con acciones muy definidas que la comunidad pudiera implantar para alcanzar los objetivos de desarrollo adaptados a sus necesidades sociales, ambientales y económicas.

Para mejorar el atractivo de la zona preservando las singularidades ambientales, sociales y culturales, el alcalde de Sappada se fijó en ISO 37101, una norma de sistema de gestión para el desarrollo sostenible de comunidades. El profesor Antonio Scipioni, del Departamento de Ingeniería Industrial de la Università di Padova, coordinó el proyecto con el objetivo de reunir a todas las partes interesadas locales y regionales en torno a un objetivo común: ayudar a la comunidad a planificar programas sólidos de desarrollo territorial



Sara Toniolo, del Centro de investigación de la calidad ambiental (CESQA, por sus siglas en italiano), Departamento de Ingeniería Industrial (Università di Padova).

que tuviesen en cuenta características ambientales, económicas y socioculturales. Su esfuerzo se vio recompensado con la certificación ISO 37101 en mayo de este año.

¿De qué logros relacionados con ISO 37101 están más orgullosos?

Con su visión global, ISO 37101 ha hecho que Sappada gestione sus complejidades locales, conformadas por las peculiares características ambientales y un gran sentido de identidad, además de crear otras formas de impulsar el territorio. Tuvimos la suerte de poder contar con asociaciones para el desarrollo local y cultural, junto a operadores turísticos clave, como los directores de hoteles o de eventos. También desarrollamos una nueva herramienta para que el municipio identificase y evaluase todas sus actividades en cuanto a sostenibilidad, riesgos y oportunidades. Estamos orgullosos ya que, por lo que sabemos, Sappada es la primera comunidad de Italia (y de Europa) en lograr la certificación ISO 37101 independiente.

¿De qué manera ayuda ISO 37101 a Sappada a implantar una estrategia de desarrollo sostenible?

ISO 37101 animará a Sappada para que siga sintiéndose orgullosa su identidad y cultura mientras protege su particular paisaje con programas ambientales adecuados. Así se fortalece su atractivo frente al mundo exterior. También ayudará a medir y monitorear su desempeño de sostenibilidad, garantizar el cumplimiento normativo y motivar a las partes interesadas.

¿Qué resultados esperan obtener en los meses venideros?

Sappada es el primer pueblo sostenible de Italia. El municipio pretende promover los beneficios de contar con ISO 37101 para concienciar a las partes interesadas de este importante logro y organizar los siguientes pasos. Queremos que los escolares locales participen en programas educativos específicos sobre aspectos ambientales, como la limpieza del entorno y la protección del paisaje. También se mejorará la seguridad de las infraestructuras públicas, y tenemos en proyecto un ecomuseo en el pueblo. Será responsabilidad del municipio monitorear la mejora continua de estas actividades, así como su desempeño general de sostenibilidad.

ISO 37101 hizo que Sappada desarrollase un sistema de monitorización integrado y multifuncional.



Foto: Tommaso Pieretti

Chiara Pieretto, del Centro de investigación de la calidad ambiental (CESQA, por sus siglas en italiano), Departamento de Ingeniería Industrial (Università di Padova).



Foto : Pro Loco Sappada

ISO 37101
ha ayudado a que
Sappada gestione
sus complejidades
locales.



Foto : Ville de Pully

¿Algún consejo para otras ciudades/ comunidades que no saben por dónde empezar?

Recomendamos empezar con un análisis profundo del contexto de la comunidad. Por ejemplo: ¿hay una identidad fuerte que se desea conservar? ¿Cuáles son las características principales del paisaje y cómo se pueden conservar? ¿Recibe mucho turismo? Si lo hace, ¿cómo se puede gestionar? Hay que conocer lo que te rodea y sus circunstancias, con un sólido sistema de monitoreo que trabaje para ti.

La implantación de ISO 37101 hizo que Sappada desarrollase un sistema de monitorización integrado y multifuncional que evalúa las condiciones

ambientales, económicas y sociales de la comunidad. Con ello se recopila gran cantidad de datos sobre la calidad del aire, el consumo de agua y las emisiones, pero también la tasa de empleo, número de profesores, educación deportiva y cursos de idiomas extranjeros para niños (incluido el dialecto local), número de camas de hospital y tipos de emergencias de la región. A este respecto, otra norma ISO –ISO 37120 sobre indicadores comunitarios de los servicios urbanos y la calidad de vida– demostró ser más útil para saber qué información hay que recopilar. Con indicadores precisos y verificables, se puede garantizar que los valores únicos de la comunidad sean un recurso en el futuro.



Normas en Pully, Suiza

ISOfocus: ¿Cuáles cree que son los mayores retos actuales para las ciudades inteligentes?

Alexandre Bosshard: Es necesario abordar todo tipo de retos para conseguir la implantación exitosa de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en los servicios de nuestra ciudad. En el Departamento de obras públicas y servicios industriales (DTSI) de Pully, los retos son la cultura de la innovación en la gestión municipal, la financiación y los recursos intelectuales, además de la relación con los ciudadanos, tanto en la protección de su privacidad como su papel en la creación de una ciudad práctica, humana y agradable.

¿Qué soluciones existen?

El DTSI ha implementado un proceso dual en cuanto a la cultura de la innovación. En lo individual, cuando contratamos responsables de proyectos, reciben formación y asesoramiento de un compañero experimentado durante su primer proyecto. En el nivel de grupo, hemos introducido un sistema de gestión de proyectos en el equipo directivo para poder tomar decisiones de forma coordinada entre los responsables de los organismos que tienen que garantizar la calidad uniforme de los servicios y los responsables de proyecto que permiten adaptar el DTSI a un entorno cambiante. Este proceso fomenta y controla la interacción entre los empleados, lo que finalmente apoya el conocimiento colectivo y estimula la innovación.

El siguiente ejemplo ilustra un posible planteamiento para el problema de la financiación y los recursos intelectuales. Hace tres años, Pully preguntó a varias ciudades si les interesaba participar en el desarrollo de un proyecto de gobierno electrónico. Fruto de esta colaboración, contamos con el asesoramiento experto necesario para extender el uso de nuestros «permisos de excavación electrónicos» a más proyectos. La inversión mancomunada también ha supuesto un gran ahorro. Nuestra ciudad ha aportado USD 52 000 de un presupuesto total de USD 172 000 y el resto lo financiaron los demás colaboradores.

En 2017, tras el lanzamiento exitoso de varios proyectos inteligentes, Pully estaba lista para diseñar su visión y estrategia digital. La clave era el impacto social de la implantación de las TIC y, especialmente, en la participación ciudadana. En la segunda mitad de 2018 se lanzará una página web específica, que expondrá los proyectos y, por ejemplo, ilustrará de forma concreta cómo la ciudad aborda la cuestión de la privacidad. También se podrían organizar eventos concretos para iniciar un diálogo con el público sobre los retos de la transición digital y la implantación concreta de proyectos inteligentes.

¿Por qué quiere Pully implantar indicadores clave de rendimiento?

La digitalización es algo complejo: afecta a muchas actividades de la ciudad y el aspecto tecnológico la hace especialmente abstracta. Es más fácil informar sobre la creación de un nuevo parque infantil que sobre la implantación de tecnologías de big data para generar indicadores de movilidad. Por este motivo, implantar indicadores clave de rendimiento puede ayudar a ilustrar objetivamente dónde se necesitan progresos, identificar buenas prácticas e incluso fomentar la cooperación entre ciudades.

Fruto de ello, en abril de 2018, Pully fue certificada por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) en la iniciativa «Unidos para unas ciudades inteligentes y sostenibles», que constata nuestro nivel de digitalización y sostenibilidad según la recomendación UIT-T Y.4903/L.1603. La UIT colabora estrechamente con ISO en materias de normalización. En noviembre del año pasado, ambas organizaciones aunaron fuerzas con la Comisión Electrotécnica Internacional (IEC) y albergaron el World Smart Cities Forum en Barcelona, España, para estudiar cómo las Normas Internacionales pueden ofrecer soluciones para crear ciudades más eficientes y eficaces para los residentes. La ciudad de Pully participó



Foto: Tornow

Alexandre Bosshard, Coordinador del Departamento de Servicios Industriales y Oficina Técnica de Pully, Suiza.

Nuestra ciudad ha aportado USD 52 000.



Foto: Archeotech

Las normas ISO podrían ayudar a reducir la complejidad de los proyectos de ciudad inteligente.

en este evento como ejemplo del enfoque colaborativo de IEC, ISO y UIT para colmar las ambiciones de las ciudades inteligentes del presente.

¿Cómo podrían las normas ISO ayudar a las ciudades inteligentes?

Las normas ISO podrían ayudar a reducir la complejidad de los proyectos de ciudad inteligente, por ejemplo, con directrices para la protección de datos o midiendo todo el ciclo de la energía consumida para prestar un servicio. También podrían facilitar la certificación de la gestión participativa y colaborativa, al agrupar inversiones y recursos intelectuales.

Por último, ISO podría ayudar a garantizar que las normas marcadas por las distintas organizaciones se fusionen o complementen; lo que ya ha comenzado a ocurrir en el World Smart Cities Forum. ■



Subir el listón del consumo sostenible

por Ann Brady

El negocio de las empresas es vender productos y los consumidores de esos productos quieren obtener el máximo por su dinero, aunque el hacerlo ponga en riesgo unos recursos naturales ya mermados y la transparencia de la cadena de suministro. ¿Cómo ayuda ISO 20400 a cambiar la forma en que producimos y consumimos los bienes y recursos y cómo nos marca el camino hacia un consumo sostenible?

El mundo pide a gritos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el plan de acción de las Naciones Unidas (ONU) para un mundo más próspero y resiliente. Apenas quedarán personas de nuestro mundo que desconozcan los daños a veces inconmensurables y potencialmente catastróficos causados al entorno por las emisiones de dióxido de carbono, la contaminación de las plantas eléctricas de carbón, los residuos plásticos que campan por nuestros océanos y matan a los animales marinos, la deforestación, el deshielo en el Ártico, el cambio climático, la urbanización... Y la lista no acaba aquí.

Estos problemas son tanto económicos como ambientales y suponen una grave amenaza para nuestro bienestar futuro. Según el *Informe Global de Riesgos 2018* del Foro Económico Mundial, a pesar de un mejor trasfondo económico y de unos signos recientes de un crecimiento mundial «alentador», no podemos dormirnos en los laureles. En particular, el informe plantea dudas acerca del impacto económico de las nuevas tecnologías en la Cuarta Revolución Industrial y la falta de avances en la protección del medio ambiente.

Modelos económicos

Alguien que también pone de relieve este punto es Sharan Burrow, Secretaria General de la Confederación Sindical Internacional (CSI). El pasado enero, advirtió en Davos de que el modelo económico vigente decepciona a los trabajadores de todo el mundo, a pesar del compromiso de distintos directores generales con los ODS y el Acuerdo de París sobre el clima.

Los ODS profundizan y desarrollan los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), acordados por los gobiernos en 2001. La ONU califica los ODM de «el movimiento contra la pobreza más exitoso de la historia». Sin embargo, algunos opinan que el compromiso con el logro de los ODS ha sido más lento; un informe publicado en *The Guardian* el año pasado afirma que, un año después de la adopción de los ODS, la mayoría de las empresas no se han movido, a pesar de las oportunidades económicas que les pronostican los expertos.

El Objetivo 12 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU es garantizar patrones de consumo y producción sostenibles. En palabras de la ONU: «El logro del Objetivo 12 requiere una fuerte estructura nacional de consumo y producción sostenibles que esté integrada en los planes nacionales y sectoriales, además de prácticas empresariales y comportamientos de consumo sostenibles, junto con el cumplimiento de las normas internacionales sobre la gestión de los químicos y residuos peligrosos».

Paul Polman, Director general de Unilever, una empresa mundial de bienes de consumo que sitúa la sostenibilidad en pleno centro de su actividad, afirmó en un informe en *The Guardian* que los ODS constituyen la «mayor oportunidad económica de nuestra generación» y deben centrar nuestros objetivos de negocio clave y nuestras decisiones de inversión. Afirma que las marcas de «vida sostenible» de Unilever (que definen como aquellas que han integrado la sostenibilidad en su propósito y sus productos) crecen un «30% más rápido que el resto de la empresa».

¿La gota que colma el vaso?

También hubo progresos en otras áreas. McDonald's, la empresa de comida rápida estadounidense con establecimientos por todo el mundo, acaba de anunciar sus planes de reducir el uso de las pajitas desechables de plástico en el Reino Unido –según la BBC, este país consume por sí solo 8,5 millones de pajitas al año– y está estudiando sustituirlas por pajitas de papel. También en el Reino Unido, la cadena de pubs JD Wetherspoon dejó de usar pajitas de plástico a principios de año.



Ventajas de ISO 20400:

ISO 20400, *Compras sostenibles – Orientación*, sirve para aplicar ISO 26000 a nivel específico por sector en lo que respecta a responsabilidad social, definiendo los principios del comportamiento ético durante toda la cadena de suministro. La norma:

- Garantiza la seguridad de la cadena de suministro (es decir, en caso de retirada de productos o fallo del proveedor)
- Evita riesgos financieros, ambientales y de reputación
- Infunde confianza al inversor y al cliente
- Fomenta el bienestar del empleado
- Contribuye a la apertura de nuevos mercados para productos y servicios

En el caso de las pequeñas y medianas empresas (pymes) preocupadas por su cuenta de resultados, ¿cómo pueden proteger sus beneficios, pero también al planeta? ¿Cómo pueden integrar los objetivos, y el ODS 12 en especial, en estrategias de sostenibilidad capaces de aportar valor a las propias empresas y a los ciudadanos? Las normas tienen un papel claro en este proceso, e ISO 20400 es la norma de referencia mundial desarrollada para las compras sostenibles; está alineada con ISO 26000, que ofrece 450 recomendaciones relacionadas con los ODS y que aborda siete áreas clave de la responsabilidad social: gobierno organizativo; derechos humanos; prácticas laborales; ambiente; prácticas operativas justas; necesidades de los consumidores; y participación y desarrollo de las comunidades.

Beneficios para las pymes

Si hay alguien que tiene experiencia de primera mano en esta cuestión es Jacques Schramm, fundador y Director general de A2 Consulting, una pyme que opera ante todo en el mercado francés con cerca de cien empleados y está especializada en la transformación de organizaciones. Schramm ha participado durante cuatro años en la presidencia del proyecto ISO, que describe como «un gran esfuerzo para una organización bastante pequeña». Considera que ayuda a A2 Consulting en términos de reputación en el mercado francés y facilita la adquisición de clientes.

Schramm afirma: «Somos muy activos en la promoción de la nueva norma en el mercado francés y hemos construido el barómetro francés de ISO 20400 para medir anualmente en qué medida las grandes organizaciones públicas y privadas la conocen, cuánto aplican sus directrices y qué impacto tiene su responsabilidad social corporativa en la sociedad».

También explica que ISO 20400 está alineada con ISO 26000, así como con el ODS 12. Por este motivo, la norma cuenta con el pleno apoyo y participación del grupo de trabajo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), dentro de la ONU, la organización encargada de promover el consumo y la producción responsables en el mundo.



Transformar los riesgos

Schramm destaca que el PNUMA ve en ISO 20400 una herramienta valiosa para las grandes organizaciones de compras. Les ayuda a establecer políticas de compras apropiadas que reflejen los objetivos del ODS 12 en la medida en que su negocio y contexto les permita marcar esta prioridad. Nos explica que: «Al abordarla, podríamos perfectamente convertir un riesgo en una oportunidad mediante un rediseño de las compras, el análisis del ciclo de vida, el reciclaje y la transformación del modelo de negocio. Por ello, muchas organizaciones avanzadas consideraron esta cuestión como una pieza clave de su estrategia». Palabras de elogio para Paul Polman.

Para Schramm, un beneficio directo para A2 Consulting con la implantación de ISO 20400 ha sido un importante progreso en la definición de criterios de compras sostenibles que les han ayudado a alcanzar una clasificación de 79/100, «lo que en la Calificación de sostenibilidad de empresas de EcoVadis se considera como una puntuación de líder en nuestro negocio de servicios». Este proceso interno también facilita la adquisición de nuevos clientes y no solo nos ayuda a reclutar nuevos talentos en los mercados, sino también a «retenerlos más tiempo una vez contratados».



Promoción eficaz

Para ser realmente beneficiosa, ISO 20400 se debe implementar en todo el mundo e integrarse mundialmente en unas organizaciones cada vez más complejas. La promoción eficaz de la norma, especialmente en el contexto nacional, es la mejor forma de responder a este reto. Schramm explica: «En Francia, gracias a la "iniciativa del barómetro", empezaremos a desarrollar explicaciones de "por qué" las organizaciones deben usar ISO 20400, incluidas nuevas tendencias tales como contemplar las exigencias de los inversores. También tenemos que trabajar en el "cómo" y en herramientas que faciliten la implantación de la norma. Por ejemplo, en directrices más avanzadas, tales como definir prioridades o también en la evaluación de planteamientos, herramientas y proveedores de servicios que, en conjunto, susciten reconocimiento y confianza».

La colaboración internacional y las experiencias compartidas de países de todo el mundo también son clave en la promoción

de la norma. Shaun McCarthy comprende con claridad los beneficios de esta colaboración. Es Presidente de la Supply Chain School, una colaboración entre clientes, contratistas y proveedores de primer nivel que albergan un interés mutuo en el desarrollo de las habilidades de su cadena de suministro. Esta escuela aporta a sus alumnos conocimientos insuperables sobre sostenibilidad, construcción fuera de emplazamiento y técnicas de gerencia «para ayudarte a liderar e integrar el cambio».

McCarthy también es Director de Action Sustainability, una pequeña consultoría especializada en las compras sostenibles que encabezó las delegaciones británica y australiana del desarrollo de ISO 20400. Al igual que Jacques Schramm, declara que sus clientes ven beneficios considerables, tales como «menores costos, más contratos ganados, mayor confianza de los accionistas, mejores relaciones con clientes y menores riesgos».

Para ser realmente beneficiosa,
ISO 20400 se debe implementar
en todo el mundo.

Apoyo práctico

Action Sustainability proporciona un apoyo y una guía prácticos y son capaces de validar los procesos de compras sostenibles de una organización y de apoyar el desarrollo de planes de acción guiados por ISO 20400 como marco estratégico.

La mayoría de las organizaciones de todo el mundo suministran la mayor parte de lo que hacen a través de sus cadenas de suministro. McCarthy considera que, por tanto, es imposible alcanzar el ODS 12 u otros muchos ODS sin la contribución de la cadena de suministro. «ISO 20400 nos ofrece un marco para lograrlo», afirma.

Es más, ISO 20400 también ofrece a las organizaciones una estructura para establecer unas compras sostenibles. A corto plazo, afirma McCarthy, las organizaciones no tienen objetivos claros ni capacidad para traducir sus políticas a un lenguaje que sus cadenas de suministro puedan comprender. «Tampoco las priorizan de una forma que resulte clara para la cadena de suministro», pero ISO 20400 les proporciona un «hilo conductor» para enlazar sus objetivos organizativos.

Guía de alta calidad

Para asegurar las competencias y contar con una cadena de suministro competitiva, McCarthy considera que, a largo plazo, será necesario desarrollar la capacidad de la cadena de suministro. Si no se invierte en ello, se reduce la competencia y los precios aumentan; la sostenibilidad no debe costar más, pero comprar mal sí aumenta el costo. «ISO 20400 proporciona una guía de alta calidad en esta área», afirma.

La misión de Action Sustainability es «crear negocios sostenibles con medidas activas». McCarthy agrega que necesitamos medir qué suministran realmente nuestros proveedores y no solo bombardearlos con cuestionarios sin sentido. Agrega que la guía sobre medición del desempeño de ISO 20400 es una gran ayuda para las organizaciones que intentan lograrlo. Con ayuda de esta norma sobre compras, está claro que las pequeñas organizaciones pueden tener un gran impacto, lo que nos hace tener la esperanza de un futuro más sostenible. ■



Compromiso con el clima

por Clare Naden

No hay país en el mundo que no haya padecido los efectos drásticos del cambio climático. Hoy, los eventos climáticos extremos ponen en aprietos a las economías nacionales, con un alto costo para individuos y comunidades. Pero este costo será aún mayor mañana si no actuamos de inmediato.

Cuando el gobierno de Nueva Zelanda anunció este mismo año que prohibiría las prospecciones petrolíferas en alta mar como parte de su «futuro neutro en carbono», se vio como una gota de agua en un gran océano, dado el tamaño de este país en el mundo. Sin embargo, a tenor de las críticas de la industria local y la política, que vaticinaban un desastre económico y la pérdida de valiosos empleos, asistimos a toda una revelación sobre cómo el cambio climático nos ha desbordado. «Las transiciones tienen que empezar en algún lado», afirma Jacinda Ardern, Primera ministra de Nueva Zelanda. «Si no tomamos hoy decisiones que nos afectarán en 30 años o más, nos arriesgamos a actuar demasiado tarde y provocar impactos abruptos en las comunidades y en el país».

Hay quien afirma que ya es demasiado tarde. El planeta se calienta y todos sentimos los efectos. Inundaciones, incendios

forestales y desastres naturales dan muestra de las consecuencias de este cambio. Si no actuamos, es probable que la temperatura media mundial aumente en hasta 2°C a finales de este siglo, según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC). Se traduce en eventos climáticos más extremos que calentarían los océanos y más deshielo polar.

El resultado será una grave disrupción de las economías nacionales y las comunidades, pero también de los ecosistemas del mundo. Ya hoy, está en riesgo la disponibilidad de alimentos y agua para muchas personas y las poblaciones más vulnerables se llevan la peor parte. De hecho, el Banco Mundial (2016) estima que el impacto de los desastres naturales extremos equivale a pérdidas de USD 520 000 millones en consumo anual y empuja a cerca de 26 millones de personas a la pobreza cada año. Debemos actuar ya.

Abordar el cambio climático es uno de los 17 Objetivos Globales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, que exige un planteamiento integrado en múltiples objetivos. El Objetivo 13 (Acción climática) de la Agenda obliga a los países a tomar medidas drásticas para integrar las políticas de cambio climático en sus políticas nacionales, concienciar a sus ciudadanos y reforzar su resiliencia y capacidad para adaptarse a cambios que ya no podremos evitar.

Una apuesta firme de todos

La carrera de mitigación del cambio climático ha estado en marcha desde la primera Cumbre de la Tierra en Río en 1992, aunque el proceso de las acciones encaminadas a reducir el calentamiento global comenzó formalmente en 1994 con el nacimiento de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). Desde entonces, los países firmantes se han reunido cada año en la Conferencia de las Partes (COP) – el órgano supremo de la Convención – para avanzar en el debate del clima. Siguen el Protocolo de Kioto, el «manual» de un marco internacional sobre el clima y un convenio vinculante que exige reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero en cada país.

Sin duda, se están tomando numerosas medidas. Planes de incentivos para paneles solares, presas hidroeléctricas, parques eólicos, transporte eléctrico y campañas de reciclaje son algunas de las soluciones para abordar el problema climático. Aun así, según el Informe sobre la brecha de emisiones 2017 (en inglés) de ONU Medio ambiente, las emisiones globales de gases de efecto invernadero (GEI) siguen aumentando.

Nueva Zelanda no está sola en su apuesta por la neutralidad en carbono. Suecia lleva ya muchos años desarrollando una sociedad sostenible a largo plazo, como recuerda Thomas Idermark, Director General del Instituto de Normalización de Suecia (SIS), miembro de ISO en el país: «El 1 de enero de 2018 entró en vigor una ley climática que obliga a los futuros gobiernos a implementar políticas basadas en los objetivos climáticos».

Sin embargo, como destaca Idermark, el cambio climático no respeta fronteras. Es un problema que requiere soluciones coordinadas a nivel internacional para ayudar a los países a avanzar hacia una economía de bajo carbono. En otras palabras, necesitamos soluciones pactadas mundialmente con espacio para aplicarlas al ámbito local. Aquí es donde las Normas Internacionales tienen un papel importante.

Momento de mitigar

Las normas son la columna vertebral de cualquier plan de implantación de acción climática. Garantizan que las partes interesadas comparen parámetros similares y describan el nivel de desempeño concreto que se persigue. ISO ha elaborado más de 600 normas relacionadas con el medio ambiente, incluidas las que monitorizan el cambio climático, cuantifican las emisiones de GEI y promueven buenas prácticas en ambiente y diseño.

Necesitamos
soluciones pactadas
mundialmente.



La primera norma publicada de la serie de normas ISO 14000 fue ISO 14001 (gestión ambiental), publicada en 1996. Ayudó a las organizaciones a desarrollar un marco de evaluación de los impactos ambientales de sus actividades empresariales. Otros documentos tempranos versaron sobre el consumo de recursos, concretamente, agua y energía. Entre ellos estuvo la serie de normas ISO 14064 sobre cuantificación, monitoreo y documentación de GEI, así como el informe técnico ISO/TS 14067 para el cálculo de la huella de carbono de los productos. Están alineados con el Protocolo de gases de efecto invernadero, una alianza que proporciona un completo marco de gestión de emisiones de carbono, y son compatibles con la mayoría de programas de GEI.

Fomento de la resiliencia

Hoy las cosas han evolucionado y la atención se centra cada vez más en la adaptación al cambio climático. Aunque siguen abordando las medidas de mitigación, estas normas más recientes se centran en los efectos de los daños ya causados. Algunos estudios publicados el pasado año han establecido un vínculo directo entre las causas humanas del cambio climático y los recientes fenómenos climáticos extremos. «Por tanto, las acciones requeridas para mitigar el cambio climático y las medidas de adaptación se deben realizar mano a mano», explica Zelina Zaiton Ibrahim, Vicepresidenta del comité técnico ISO/TC 207, *Gestión ambiental*, subcomité SC 7, *Gestión de gases de efecto invernadero y actividades relacionadas*.



Buen ejemplo de ello es ISO 14080 para gestión de gases de efecto invernadero, una incorporación reciente a la familia ISO 14000 de normas de gestión ambiental. Diseñada como norma marco para todos los tipos de organizaciones que desarrollan e identifican métodos de análisis de necesidades e implementación de medidas climáticas, apoya los sistemas propios de los usuarios, a la vez que otros marcos oficiales, tales como el Acuerdo de París para limitar el calentamiento global a menos de 2°C y los objetivos climáticos de la Agenda 2030.

Desarrollar nuestra resiliencia tiene todo el sentido comercial, ya que la disrupción de la infraestructura de una organización por una meteorología extrema perjudica a los ingresos y la reputación». Sin embargo, para que se las considere «adaptadas al clima», las organizaciones deben contar con estrategias operativas y de gerencia para responder a los desafíos climáticos actuales y futuros. Existen dos normas de adaptación en desarrollo (ISO 14090 e ISO 14091) que servirán para este fin. Una ayudará a las organizaciones a crear un marco para la adaptación, mientras que las otras guiarán la realización de evaluaciones de vulnerabilidad, ya que las partes interesadas reconocen que la vulnerabilidad al cambio climático cambia por regiones. Por último, la futura ISO 14092 ayudará a las organizaciones, incluidos los gobiernos locales y las comunidades, a planear sus estrategias de adaptación.

La escasez de medios

Más recientemente, las normas ISO han abordado otra pregunta esencial: ¿Cómo se deben valorar y estimar los impactos ambientales y sus atributos? Sin duda, la magnitud de la inversión es incomparable. Si consideramos las reclamaciones de seguros tras un desastre natural, el cambio climático tiene efectos adversos claros en activos reales. De hecho, 2017 fue el año en que mayores compensaciones de seguros se abonaron.

Según la Nueva Economía Climática, el proyecto insignia de la Comisión Global sobre Economía y Clima –una iniciativa internacional que examina cómo equilibran los países el crecimiento económico y los riesgos del cambio climático–, esta revolución económica y ambiental requerirá una

Las normas son
la columna vertebral
de cualquier plan
de implantación
de acción climática.



financiación de USD 90 billones. Hasta ahora, no obstante, la necesidad de fondos ha sido un desafío importante.

En los últimos diez años, ha surgido un nuevo tipo de producto de inversión llamado «bono verde» que aporta unos fondos vitales a sectores como la energía renovable, edificios y transporte bajos en carbono, eficiencia energética y adaptación al cambio climático. Sin embargo, los bonos verdes apenas suponen medio punto porcentual del mercado mundial de bonos y se han visto lastrados por controversias sobre ecoblanqueamiento. ¿Cuál debe ser el desempeño ambiental de los proyectos financiados por bonos verdes?

Otro desafío para la inversión es la ausencia de herramientas suficientes para valorar los recursos naturales y determinar los impactos del cambio climático en la inversión y el financiamiento. ISO 14007 (análisis costo-beneficio) e ISO 14008 (finanzas climáticas), ambas en redacción, pretenden ir más allá para

ayudar a las organizaciones a determinar el valor monetario de su impacto ambiental y sus estrategias de inversión. Es más, la inminente ISO 14030, la primera Norma Internacional sobre bonos verdes, debe contribuir a una mayor claridad sobre esta nueva oportunidad de inversión y proporcionar garantías de que los bonos verdes emitidos acorde con la norma generarán beneficios ambientales.

Pero esto es solo la punta de un iceberg que se funde. La siguiente generación de normas ISO sobre el cambio climático ahondará probablemente en cómo monitoreamos nuestra adaptación y financiación. Cada vez son más los expertos y países que dan un paso adelante, y los comités técnicos trabajan intensamente en redactar borradores de los marcos del futuro. Lograr las metas marcadas por el Objetivo 13 de la Agenda sobre acción climática no será nada fácil, pero tendremos sin duda las herramientas que nos ayudarán. ■

REUNIÓN CON EL PRESIDENTE DE BRASIL

John Walter, Presidente de ISO, y Sergio Mujica, Secretario General de ISO, se reunieron con Michel Temer, Presidente de Brasil, y abordaron el valor estratégico de las Normas Internacionales como herramienta de aceleración del desarrollo social y económico de Brasil. En dicha reunión, organizada bajo el auspicio de ABNT, el miembro de ISO del país, y en presencia de varias de las autoridades más importantes de Brasil, se destacó la contribución de las normas ISO para estimular la innovación (uno de los temas principales en la Asamblea General de este año).

Durante su estancia en Brasil, Sergio Mujica aplaudió la decisión de ABNT de trabajar en colaboración con ISO para fortalecer la infraestructura de normalización y hacer partícipes a las partes interesadas brasileñas. Además, dio



la enhorabuena a Ricardo Fragoso, Director general de ABNT, así como al equipo de ABNT, por organizar la reunión con el Presidente Temer, lo que ayudó a concienciar sobre el papel de la normalización en el nivel más alto de las autoridades del país.



ISO 45001 EN URUGUAY EN EL PUNTO DE MIRA

ISO 45001, sobre seguridad y salud en el trabajo, es protagonista de una nueva publicación de UNIT, el miembro de ISO en Uruguay. UNIT-ISO 45001, un libro de 152 páginas a todo color, contiene el texto oficial en español sobre la norma, además de una introducción con los temas relacionados más importantes.

El lanzamiento de la publicación atrajo a más de 1 500 asistentes, entre ellos, algunas de las autoridades más importantes de Uruguay, como el Ministro de Trabajo y Seguridad Social. Todos los participantes recibieron un ejemplar gratuito de UNIT-ISO 45001 gracias al apoyo financiero de 37 organizaciones públicas y privadas de Uruguay.

UNIT se ha hecho cargo de promover las prestigiosas normas ISO desde 2001 atrayendo al lanzamiento a varias autoridades importantes, entre las que destaca el anterior presidente de Uruguay, Jorge Batlle, quien acudió al lanzamiento de UNIT-ISO 9000 en 2001. Otras normas que impulsa UNIT de manera activa son UNIT-ISO 14000, UNIT-ISO 26000, UNIT-ISO 39001 y UNIT-ISO 50001, entre otras.

DÉ EL VISTO BUENO A LA PROTECCIÓN DEL CONSUMIDOR

Con la nueva legislación de la UE ya en vigor, que obliga a las empresas a proteger los datos personales imponiendo restricciones en la forma en que se recogen y utilizan, ISO hace que la voz del consumidor avance. Se ha formado un equipo de expertos en privacidad para desarrollar el primer conjunto de directrices internacionales que garantizarán que la privacidad del consumidor esté integrada en el diseño de un producto o servicio; así, se ofrecerá protección durante todo el ciclo de vida.

El nuevo comité de proyecto de ISO, ISO/PC 317, *Protección del consumidor: privacidad por diseño para bienes y servicios de consumo*, desarrollado por ISO/COPOLCO, el comité de ISO que se ocupa de los problemas de los consumidores en la normalización. Su objetivo es desarrollar una norma que no solo facilite el cumplimiento con la legislación, sino que también genere más confianza por parte del consumidor cuando más se necesita.

Pete Eisenegger, el responsable de ISO/COPOLCO sobre privacidad y protección de datos y miembro de ISO/PC 317, afirmó que la implementación de la norma ayudará a que las empresas cumplan con la legislación y eviten graves violaciones de datos que reduzcan la confianza de los consumidores en el mundo digital. «Es más», declaró, «irá más allá que la nueva legislación de la UE sobre la protección de datos, ya que abordará la ciberseguridad de los productos de consumo en nuestros hogares, desde la fase de diseño».

La norma la podrán aplicar aquellos que ofrecen productos de consumo conectados digitalmente, como aparatos domésticos, dispositivos portátiles, desarrolladores de aplicaciones móviles, proveedores de servicios online y mucho más.



DIRECTRICES INTERNACIONALES PARA ESTUFAS MÁS SEGURAS

Unos 3 000 millones de personas de todo el mundo usan estufas contaminantes y llamas al descubierto para cocinar las comidas familiares. Estos métodos no solo son poco eficaces, sino que la exposición al humo es peligrosa y puede aumentar el riesgo de contraer enfermedades como cáncer de pulmón, neumonía o sufrir un accidente cerebrovascular, lo que causa casi cuatro millones de muertes al año, según la Organización Mundial de la Salud.

Para abordar el problema, ISO ha desarrollado varias Normas Internacionales y documentos relacionados para lograr soluciones para cocinar de manera más limpia y segura. De esta manera, las tecnologías nuevas y existentes disponen de una plataforma para desarrollarse y crecer. Se incluye una Norma Internacional sobre análisis de laboratorio (ISO 19867-1), un informe técnico sobre vocabulario específico del sector (ISO/TR 21276) y un futuro informe técnico sobre medidas de referencia para análisis de laboratorio (ISO/TR 19867-3).

Ranyee Chiang, Presidenta del comité que desarrolló las normas y anterior Directora de normas, tecnología y combustible de Global Alliance for Clean Cookstoves, manifestó: «Estas normas ayudan a motivar y movilizar a diseñadores y empresas para que levanten el nivel de las estufas para cocinar y para que el mercado desarrolle de forma más rápida nuevas tecnologías que beneficien a los consumidores».

En conjunto, la esperada serie de directrices internacionales sobre estufas para cocinas más seguras ofrecerán una gama útil de protocolos de ensayos y procedimientos de medición de laboratorio que analicen el rendimiento de las estufas en condiciones de laboratorio controladas.



LA CAMPAÑA DEL CLIMA SE CALIENTA

El plástico supone un 10 % de los residuos que generamos. Con motivo del Día Mundial del Medio Ambiente de 2018, ISO indicó cómo las normas ambientales (**#environmentalstandards**) contribuyen a **#SinContaminación por plásticos**.

Aprovechamos la semana para llamar la atención sobre el gran aporte de las normas ISO para el ambiente desde cuatro perspectivas distintas, pero interconectadas: residuos plásticos, cambiar el mundo, entrar en acción y resiliencia. Algunas de las últimas actividades que promovimos suponen soluciones innovadoras, como finanzas climáticas y bonos verdes.

Descubra más información sobre la campaña aquí: <https://spotlight.iso.org/environmentalstandards>

Parámetros

Impresiones: 1798 069

Clics en todos los canales sociales: 1 528

Me gusta en todos los canales sociales: 2 143

